

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



Preferencias de formato de lectura de estudiantes de pregrado de la
Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú
durante el periodo de la pandemia por el COVID-19

Tesis para obtener el grado académico de Licenciado en Ciencias de la
Información presentado por:

Jhonny Li Yang

Asesora:

Ana María Talavera Ibarra

Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, **ANA MARÍA TALAVERA IBARRA**, docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesora del trabajo de investigación titulado:

Preferencias de formato de lectura de estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú durante el periodo de la pandemia por el COVID-19

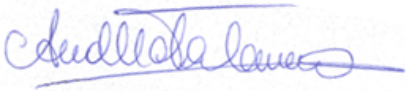
del autor

JHONNY LI YANG

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 12%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 18/11/2025.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 18 de noviembre de 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: TALAVERA IBARRA, ANA MARIA <u>Paterno Materno, Nombre1 Nombre 2</u>	
DNI:08769342	Firma 
ORCID: 0000-0001-5220-1494	

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene el objetivo de descubrir y analizar las preferencias de formato de lectura de los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú durante el periodo de la pandemia por el COVID-19. Para esto, se plantearon cuatro objetivos, cada uno acerca de un aspecto relacionado con los formatos de lectura: preferencia, uso, tecnología y cambios durante la pandemia.

Se utilizó un enfoque metodológico de tipo cualitativo, empleando la entrevista semiestructurada como herramienta para recolectar datos de nueve estudiantes de la carrera de Historia acerca de sus preferencias y uso del formato impreso y electrónico antes y durante la pandemia. El posterior análisis de estos datos consistió en la interpretación de los datos recolectados, búsqueda de patrones, contraste con la teoría y visualización de los hallazgos por medio de cuadros estadísticos y gráficos.

Los hallazgos revelaron un contraste entre la valoración y el uso, ya que se encontró que, si bien la preferencia por ambos formatos es equitativa, la gran mayoría de participantes utilizan predominantemente el formato electrónico. Las principales razones de este comportamiento son las múltiples ventajas que ofrece este formato, las cuales apoyan al desarrollo de las labores académicas de los estudiantes, y la facilidad de acceso que se tiene a textos digitales. Finalmente, se observa que la pandemia ha influenciado significativamente la preferencia y frecuencia de uso del formato electrónico, debido a que este resultó más adecuado y beneficioso para los estudiantes en el contexto de las clases virtuales.

Palabras claves: Libro impreso, libro electrónico, preferencias de lectura, estudiantes universitarios, Especialidad de Historia, Perú.

Abstract

This research aims to discover and analyze the reading format preferences of undergraduate students in the History program at the Pontificia Universidad Católica del Perú during the COVID-19 pandemic. To this end, four specific objectives were proposed, each one about a specific aspect related to the reading formats: preference, usage, technology and changes during the pandemic.

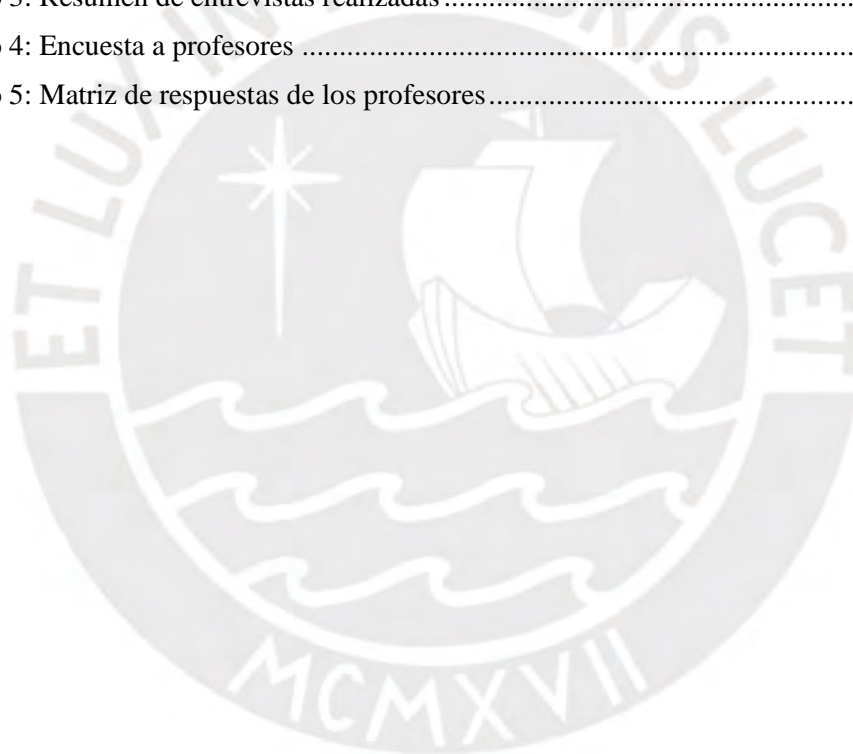
It followed a qualitative methodological approach, using the semi-structured interview as a tool to collect data from nine History students regarding their preferences and usage of print and electronic formats before and during the pandemic. The subsequent analysis of these data consisted in interpreting the collected data, searching for patterns, comparing them with the theory and visualizing the findings through statistical tables and graphs. The findings revealed a contrast between assessment and use, as it was found that while preference for both formats were equal, the vast majority of participants predominantly use the electronic format. The main reasons for this behavior are the multiple benefits that this format offers, which supports the students in their academic work, and the ease of access to digital texts. Finally, it is observed that the pandemic has significantly influenced the preference and frequency of use of the electronic format, as it proved more appropriate and beneficial for students in the context of virtual classes.

Keywords: Print book, electronic book, reading preferences, college students, History degree, Perú.

Tabla de contenidos

1. Introducción	9
1.1. Estado del arte	9
1.2. Justificación	13
1.3. Limitaciones	14
1.4. Delimitación del problema	14
1.5. Objetivo general y objetivos específicos	14
1.6. Preguntas de investigación	15
1.7. Metodología	15
1.7.1. Población	16
1.7.2. Muestra	16
2. El libro impreso y el libro electrónico	17
2.1. Ventajas de cada uno de los formatos	17
2.2. Situaciones de uso	19
2.3. Coexistencia de ambos formatos	21
2.4. Contraste entre la valoración y el uso	22
3. Metodología de investigación	24
3.1. Enfoque metodológico	24
3.2. Recogida de datos	25
3.2.1 Población	25
3.2.2 Muestra	26
3.2.3. Procedimiento	27
3.2.4. Características de la entrevista	27
3.3. Análisis de datos	29
3.4. Codificación	30
3.5. Medidas de validación	30
4. Resultados	33
4.1. Sección A: datos demográficos	33
4.2. Sección B: lectura en general	34
4.3. Sección C: lectura digital y uso de la tecnología	35
4.4. Sección D: preferencias de formato de lectura	36
4.5. Sección E: pandemia	40
5. Discusión	45
5.1. Lectura en general	45
5.2. Habilidad en el uso de dispositivos para la lectura	46

5.3. Preferencias y situaciones de uso	50
5.4. Cambios en la preferencia y uso de formatos por la pandemia	58
6. Limitaciones, conclusiones y recomendaciones.....	64
6.1. Limitaciones del estudio.....	64
6.2. Conclusiones	65
6.3. Recomendaciones.....	66
Referencias bibliográficas.....	68
Anexos.....	72
Anexo 1: Solicitud de consentimiento informado	72
Anexo 2: Guía de entrevista	73
Anexo 3: Resumen de entrevistas realizadas	76
Anexo 4: Encuesta a profesores	82
Anexo 5: Matriz de respuestas de los profesores.....	83



Lista de figuras

Figura 1. Preferencia vs uso	37
Figura 2. Formato más utilizado antes y durante pandemia	41
Figura 3. Formato más utilizado durante pandemia (2020-2022)	42



Lista de tablas

Tabla 1. Frecuencia de uso del formato impreso, electrónico o ambos.....39

Tabla 2. Adquisiciones realizadas por parte del Sistema de Bibliotecas de la PUCP para la Facultad de Letras y Ciencias Humanas en el periodo de 2019-2023.....62



1. Introducción

La lectura es una actividad esencial para la gran mayoría de personas, realizada principalmente para la adquisición de conocimiento, ya sea por motivos académicos, de entretenimiento o simplemente para mantenerse informados sobre lo que ocurre a su alrededor. Con el paso del tiempo, esta actividad ha ido transformándose, lo que ha traído la creación de múltiples opciones de medios y formatos de lectura. Así, en la actualidad uno puede escoger leer en documentos físicos o impresos, o utilizar una gran cantidad de dispositivos electrónicos y leer documentos digitales. Inclusive, se pueden utilizar ambos formatos de manera complementaria. Estas múltiples opciones brindan al lector la posibilidad de escoger cuál es la más adecuada para su situación y necesidad. Esta decisión depende no solo de las características propias de cada formato, sino de otros factores como el contexto socioeconómico, la situación de uso, entre otros.

Un fenómeno que ha provocado cambios drásticos no sólo en la actividad de lectura, sino también en muchos sectores de la sociedad, ha sido la pandemia global por el COVID-19 durante los años 2020-2022. Esta ha tenido como consecuencia la virtualización de la gran mayoría de las actividades cotidianas y la integración de las tecnologías computacionales como parte esencial de la vida de las personas. En el caso de la lectura, si bien el formato electrónico ha existido desde mucho antes, el COVID-19 ha generado nuevos incentivos para su uso, tales como un mayor uso de dispositivos electrónicos, mayor enfoque en plataformas digitales por parte de los proveedores y la necesidad de información actualizada. Por esto, es posible que, durante el periodo de la pandemia y como consecuencia de estos múltiples factores, las preferencias de lectura de las personas hayan cambiado a una mayor valoración por el formato electrónico.

La siguiente investigación descubre y analiza las preferencias de formato de lectura de los estudiantes de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) durante el periodo de la pandemia por el COVID-19.

1.1. Estado del arte

Los libros electrónicos, si los comparamos a los impresos, se pueden considerar una tecnología relativamente reciente. En un principio, se pensó que el cambio de formatos sería inevitable y que el libro digital reemplazaría completamente al analógico. Como mencionan Hyman et al. (2014) se ha visto un crecimiento significativo en la popularidad del libro electrónico. Prueba de esto es que Amazon, en el 2011, vendió

más libros electrónicos que libros impresos (Barron, 2011, en Hyman et al., 2014). Existen diversas razones para explicar este crecimiento en su uso y popularidad. Los libros electrónicos se consideran una innovación que aporta múltiples ventajas y propone una nueva forma de realizar la actividad de lectura. Son percibidos como útiles, convenientes, cómodos y fáciles de acceder (Tracy, 2018).

No obstante, en la actualidad, los libros electrónicos, pese a haberse incorporado exitosamente como una opción para las actividades de lectura, se encuentran lejos de reemplazar al libro impreso. Como mencionan Cordón y Muñoz (2022) la publicación digital no ha supuesto el cambio radical o revolución que se pensaba en un inicio. Esto se pudo observar durante el periodo de la pandemia por el COVID-19. En 2020, en países como Estados Unidos y el Reino Unido, se observó un incremento considerable en la venta de libros electrónicos, debido a factores como el cierre de tiendas de libros físicos y bibliotecas, y múltiples restricciones que dificultaban la compra del formato impreso (Cerézo, 2022; Snowdon, 2022). Sin embargo, las ventas de libros electrónicos empezaron a decrecer en 2021 y ya para el 2022 las ventas descendieron considerablemente, como consecuencia del levantamiento en las restricciones impuestas por la pandemia, lo cual también ha provocado un incremento considerable en la venta de libros impresos (Cerézo, 2022). Estos datos no implican que el formato electrónico esté por desaparecer, sino que demuestran que el libro impreso está lejos de ser reemplazado completamente por el electrónico. Como prueba de esto, durante el 2021, en Estados Unidos, país cuyo mercado de libros electrónicos es muy amplio, el 44.6% de la población adquirió un libro impreso, frente al 23.4% que adquirió uno en formato digital (Richter, 2022).

En el área de las humanidades, a los investigadores usualmente se les asocia la imagen de un “investigador solitario”, el cual prefiere el formato impreso, se resiste al uso de la tecnología y descubre nuevos temas de investigación por medio de la búsqueda general y amplia (Dahl, 2013). Si bien esta imagen se encuentra construida tanto por datos reales como por estereotipos, es innegable que las disciplinas humanísticas se han resistido al uso de fuentes en formato digital. Esto se debe a múltiples factores como la naturaleza de las fuentes que utilizan principalmente, el comportamiento de búsqueda de información y una resistencia general a la tecnología (Dahl, 2013).

En la disciplina de la Historia, los investigadores buscan interpretar el pasado a través de la recolección, análisis y creación de sentido de miles de pequeños pedazos de información (Dalton y Charnigo, 2004). Para esto, hacen amplio uso de fuentes primarias, tales como registros, periódicos, cartas, fotografías, entrevistas, etc., acompañadas de fuentes secundarias, usualmente libros, para complementar el análisis e interpretación por medio de teorías y hallazgos (Dalton y Charnigo, 2004). Si bien las fuentes secundarias no presentan mayores complicaciones al trasladarse al medio digital, las fuentes primarias suponen una serie de problemas. Debido a la naturaleza misma de este tipo de recursos, muchas veces su digitalización conlleva a la pérdida de su contexto o calidad, por lo que pierden su valor como objetos de investigación (Dahl, 2013). Esto explica en parte por qué los historiadores suelen utilizar el formato impreso. Sin embargo, conforme se han realizado avances en las humanidades digitales, se han podido digitalizar fuentes primarias que son realmente usables y confiables (Dahl, 2013). Como consecuencia de esto, se ha podido observar un cambio hacia la adopción de fuentes en formato electrónico. En el 2013, Martin y Quan-Haase encontraron un reconocimiento e interés por los libros electrónicos de parte de profesores de Historia, pero sin llegar aún al uso de estos mismos. Desde una perspectiva más actual, el historiador francés Roger Chartier expresa que la digitalización de los textos brinda diversos beneficios a la labor del historiador, pero que a su vez aleja a los investigadores de la materialidad del documento escrito, el cual contextualiza la lectura y la conecta con el pasado (Chartier y Aparicio, 2022). Esto significa que la investigación en el área de Historia no supone únicamente la lectura de documentos por sus contenidos, sino también el análisis e interpretación del texto junto con el soporte en que está escrito.

La pandemia global por el COVID-19 ha provocado múltiples cambios en el consumo de libros y la lectura en general. Ante esto, se han publicado diversos trabajos sobre el mercado de los libros durante este periodo. Se ha observado un aumento en el interés de los lectores por comprar libros de manera virtual (Nguyen et al., 2020). Algunas razones para explicar esto es el cierre de tiendas de libros físicos, los riesgos de comprar en estas y los esfuerzos de los vendedores de promocionar este modelo de negocio (Nguyen et al., 2020). Esto no es único del sector del libro, sino que la compra de productos y servicios en línea ha aumentado considerablemente como consecuencia de la pandemia. En el caso peruano, las organizaciones de este sector han concentrado

sus esfuerzos en actividades en el entorno digital, tales como la venta en espacios virtuales, difusión mediante redes sociales, publicación en el formato electrónico, mejora de las plataformas de venta en línea, etc. (Ministerio de Cultura, 2021). Esta tendencia por parte de las editoras de libros, junto con cambios en las necesidades informativas de los lectores, ha provocado un aumento de la compra de libros electrónicos. Entre los años 2016 y 2019, se observó una diferencia considerable y consistente en la adquisición de libros impresos frente a los electrónicos, siendo el formato impreso el más adquirido en todos los años (Reisman, 2022). No obstante, esta diferencia se redujo a un 2.5% en 2020, y para el 2021, se reportó mayor adquisición de libros en formato electrónico frente al impreso (Reisman, 2022). Estas estadísticas muestran un cambio de panorama en las preferencias de formato, posiblemente como consecuencia de las circunstancias específicas impuestas por la pandemia.

Por otro lado, aún no se han publicado muchas investigaciones que traten a profundidad el tema de las preferencias de lectura de un formato u otro durante el periodo de la pandemia por el COVID-19. Por esto, hay una falta de información sobre cómo han cambiado las percepciones de los lectores sobre los tipos de libros durante esta época. Un estudio reciente de Melo et al. (2022) examina el impacto de la pandemia por el COVID-19 en el uso de ambos formatos de libros en Portugal y Brasil. La investigación, la cual empleó un enfoque cuantitativo, surgió como una extensión de un estudio de caso empezado en febrero y marzo de 2020. Los resultados del estudio indican que, si bien la gran mayoría de participantes expresan preferencia por los libros impresos, en ambos países se observa un aumento en el uso de los libros electrónicos (Melo et al., 2022). Los participantes resaltaban como ventajas del formato electrónico el bajo costo, información más actualizada y mayor portabilidad, accesibilidad y conveniencia, pero expresaban que podían causar distracciones y cansancio en la vista (Melo et al., 2022). Por otro lado, los libros impresos ofrecen una mejor experiencia de uso por su tactilidad, son más sencillos de utilizar y permiten una mayor concentración (Melo et al., 2022). En el contexto de la pandemia por el COVID-19, los periodos prolongados de aislamiento han imposibilitado el acceso a espacios como las bibliotecas y tiendas de libros físicos. Del mismo modo, se ha visto un mayor uso de dispositivos electrónicos, no solamente para la lectura, sino también para la realización de múltiples actividades diarias. Todo esto, junto con un mayor esfuerzo de los proveedores de libros

en diseñar plataformas digitales, visibilizarse mediante las redes sociales y ofrecer información actualizada, ha llevado a un aumento en el uso del formato electrónico.

La presente investigación tiene el objetivo de reunir ambas categorías anteriormente mencionadas y descubrir cómo ha influenciado la pandemia por el COVID-19 en las preferencias de formato de lectura de los estudiantes de Historia de la PUCP.

1.2. Justificación

El tema de preferencias de formato de lectura ha sido ampliamente estudiado previamente al contexto de la pandemia en 2020, especialmente dentro de contextos académicos, debido al surgimiento y crecimiento en popularidad de los libros electrónicos, los cuales se pensaba reemplazarían a los impresos. Este tema ha sido especialmente relevante en el área de las humanidades, en donde los investigadores son conocidos por utilizar principalmente materiales en formato impreso y presentar cierta resistencia al uso de las tecnologías para el desarrollo de su labor académica. Sin embargo, este ha sido el panorama antes del COVID-19, debido a que la pandemia es un fenómeno relativamente reciente, lo que significa que la literatura sobre el tema durante este marco de tiempo es escasa. Esto significa que aún no se han estudiado los efectos que ha podido tener la pandemia por el COVID-19 en las preferencias de lectura de los humanistas y los potenciales cambios en su preferencia por un formato u otro.

Por otro lado, el tema de las preferencias de formato de lectura ha sido estudiado principalmente en países donde la industria y el mercado de libros se encuentran desarrollados, tales como en Estados Unidos o el Reino Unido. Sin embargo, en países en vías de desarrollo, como es el caso de Perú, aún no se han realizado suficientes estudios sobre el tema.

El presente estudio explora el tema de las preferencias de formato de lectura de una población académica en el área de las humanidades, específicamente los estudiantes de la Especialidad de Historia, dentro del contexto peruano y durante el periodo de la pandemia. La combinación simultánea de estos múltiples categorías no solo ampliará el conocimiento existente sobre el tema, permitiendo descubrir si tienen relación entre ellas, sino que además apoyará a instituciones como bibliotecas y universidades en el desarrollo de mejores servicios e iniciativas que busquen promover el aprendizaje y la lectura.

1.3. Limitaciones

La literatura sobre las preferencias de lectura se ha centrado principalmente en los libros y la comparación entre los impresos y electrónicos. En 1964, la Unesco definió el libro como una publicación impresa no-periódica de al menos 49 páginas, excluyendo la carátula, publicada en un país y hecha accesible para el público (Kovač et al., 2019). Sin embargo, para propósitos de esta investigación, se empleará el término “libro” para hacer alusión a todo tipo de textos utilizados por los estudiantes universitarios de la Especialidad de Historia, tales como capítulos de libros y artículos de revistas, excluyendo el material audiovisual. Esta acotación se está realizando debido a que, en el contexto en que se desenvuelven los estudiantes universitarios en el Perú, a diferencia de otros países, es muy inusual que estos tengan que leer libros completos para el desarrollo de sus actividades académicas.

1.4. Delimitación del problema

La investigación abarca el tema de las preferencias de formato de lectura desde el ámbito educativo, enfocándose en los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú y analiza cómo han cambiado sus preferencias y uso del formato impreso y electrónico como consecuencia de la pandemia por el COVID-19.

1.5. Objetivo general y objetivos específicos

La investigación tiene como objetivo principal identificar y analizar las preferencias de formato de lectura de los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú durante el periodo de la pandemia del COVID-19.

Se plantean una serie de objetivos específicos:

- 1.5.1 Identificar las razones por las cuales prefieren un formato de lectura sobre el otro
- 1.5.2 Examinar las situaciones de uso que llevan a que se utilice un formato u otro
- 1.5.3 Determinar la habilidad de los estudiantes de Historia en el uso de dispositivos electrónicos para la lectura
- 1.5.4 Examinar el cambio de su preferencia y uso de un formato u otro como consecuencia de la pandemia

1.6. Preguntas de investigación

Para cumplir con los objetivos específicos, se formulan las siguientes preguntas que serán resueltas mediante el análisis de los resultados y la discusión:

- 1.6.1 ¿Cuáles son las razones por las que los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la PUCP prefieren un formato de lectura sobre el otro?
- 1.6.2 ¿Cuáles son las situaciones de uso que llevan a que se utilice un formato u otro?
- 1.6.3 ¿Qué tan hábiles son los estudiantes de Historia en el uso de dispositivos electrónicos para la lectura?
- 1.6.4 ¿Cómo han cambiado sus preferencias y el uso de un formato u otro como consecuencia de la pandemia?

1.7. Metodología

Se empleó un enfoque metodológico de tipo cualitativo por dos razones principales: Primero, la mayoría de estudios sobre preferencias de formatos de lectura utilizan enfoques cuantitativos, lo que limita la comprensión de las razones detrás de estas preferencias (Alhammad & Ku, 2019); y segundo, porque permite obtener información abierta y no estructurada, apoyando el objetivo de la presente investigación mediante el descubrimiento de nuevos conocimientos en torno a las preferencias de lectura de los estudiantes (Creswell & Poth, 2018).

Se utilizó la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de datos. El principal motivo de esta elección es brindar mayor libertad y flexibilidad con el objetivo de recolectar información valiosa (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). Se plantearon múltiples temáticas, cada una con múltiples preguntas para guiar la entrevista, pero se permitió al entrevistado y entrevistador desviarse de estas, así permitiendo descubrir nuevos conocimientos que apoyarán la investigación.

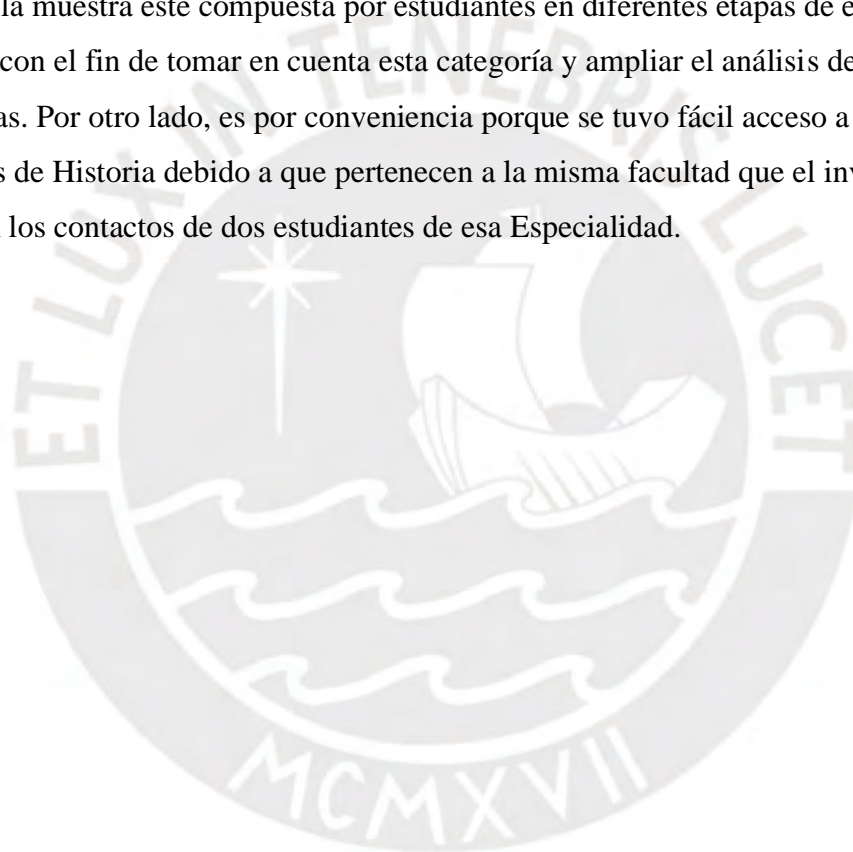
Para el análisis de los datos, se utilizó la metodología cualitativa, siendo el énfasis principal la interpretación, búsqueda de patrones y contraste entre los datos y la teoría (Creswell & Poth, 2018; Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014), acompañado de cuadros estadísticos y gráficos.

1.7.1. Población

La población de estudio son los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la PUCP, la cual constaba de 40 individuos matriculados en el ciclo 2022-02.

1.7.2. Muestra

Se utilizó el muestreo intencional, porque se seleccionaron individuos con características específicas en base al problema de investigación (Creswell & Poth, 2018). Adicionalmente, es de tipo diversa y por conveniencia. Por un lado, es diversa porque se buscó que la muestra esté compuesta por estudiantes en diferentes etapas de estudio de la carrera, con el fin de tomar en cuenta esta categoría y ampliar el análisis de sus preferencias. Por otro lado, es por conveniencia porque se tuvo fácil acceso a los estudiantes de Historia debido a que pertenecen a la misma facultad que el investigador, y se tenían los contactos de dos estudiantes de esa Especialidad.



2. El libro impreso y el libro electrónico

En este capítulo, se presentan conceptos claves en torno al formato impreso y electrónico de libros. Estos resultan importantes ya que fueron las bases mediante las cuales se realizaron la recolección y el análisis de los datos, y la discusión de los resultados.

2.1. Ventajas de cada uno de los formatos

Comúnmente, cuando se busca descubrir las necesidades y preferencias de una comunidad de usuarios, se requiere analizar el contexto con el fin de identificar rasgos particulares. En el caso de las preferencias de lectura, estas se encuentran afectadas por factores como el espacio físico, temporal y social (Evans, 2017). Así, el lugar en donde se lee, la percepción del tiempo y las interacciones entre el lector y su entorno social afectan en cómo percibe y experimenta la actividad de lectura.

Las preferencias de lectura no pueden estar aisladas del contexto en que viven las personas. Sin embargo, tanto el libro impreso como electrónico poseen un conjunto de características propias que los usuarios consideran como ventajas. Esto no significa que el contexto particular no sea un factor importante, sino que cada formato de lectura posee ventajas inherentes que motivan la preferencia del lector. Por esto, y con el fin de mantener una visión general, se presentarán los principales factores o ventajas por los cuales los usuarios deciden leer en un formato de libro u otro.

Las principales ventajas que ofrece el libro impreso se relacionan con su naturaleza como objeto físico. Diversos estudios encontraron que los lectores valoran la tactilidad que supone la lectura del libro impreso (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Evans, 2017; Hargreaves et al., 2022; Tracy, 2018). Con este formato, la actividad de lectura requiere que el usuario interactúe físicamente con el libro, es decir sostenerlo y pasar las páginas de manera manual. Para algunos usuarios, esta actividad de tomar el libro con las manos e interactuar directamente con el objeto físico resulta preferible a leer desde una pantalla (Evans, 2017; Tracy, 2018). Inclusive, algunos usuarios comentan que esta actividad resulta en un mayor entendimiento y comprensión del texto (Alhammad & Ku, 2016; Baron et al., 2017; Evans, 2017; Hargreaves et al., 2022; Melo et al., 2022). Además, y en relación a la comprensión del texto, los libros impresos permiten al lector realizar anotaciones con facilidad (Baron et al., 2017). Acciones como resaltar ciertas partes de un libro o

redactar notas puntuales ayudan al usuario a comprender y retener mayor cantidad de información, lo que resulta especialmente relevante cuando se realiza una lectura comprensiva en contextos académicos. En un estudio realizado por Baron et al. (2017) se encontró que los lectores valoraban la facilidad para realizar anotaciones en el formato impreso y se quejaban de la dificultad de realizarlas durante la lectura digital. No obstante, otro estudio realizado por Alhammad y Ku (2016) encontró el caso contrario, en donde los lectores resaltaban la facilidad para realizar anotaciones utilizando los libros electrónicos. Sin embargo, cabe resaltar que, en esta última investigación, la población fue de siete participantes, los cuales estaban familiarizados con los libros electrónicos y consideraban que el uso de los dispositivos para la lectura requería de poca experiencia, mientras que el estudio de Baron et al. (2017), constó de una población de 429 estudiantes universitarios de diversos países. Inclusive, Alhammad y Ku (2016) señalan como limitaciones del estudio la edad de los participantes y la alta probabilidad de que se encuentren ampliamente familiarizados con el uso de la tecnología. Esto puede significar que la experiencia y habilidad que tenga el usuario con la tecnología influye en su capacidad de realizar anotaciones al utilizar el formato digital, ya que este supone el uso de diferentes herramientas.

Por otro lado, el libro electrónico también ofrece múltiples ventajas. Una de las principales es la conveniencia de uso (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Hargreaves et al., 2022). A diferencia de los libros impresos, los cuales ofrecen tactilidad, los electrónicos ofrecen portabilidad. Los usuarios pueden almacenar una gran colección de materiales y acceder a ellos en cualquier lugar desde sus dispositivos electrónicos, ahorrándoles cargar peso y otras limitaciones que suponen los libros impresos (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019). Además, los libros electrónicos ofrecen inmediatez de uso. El usuario puede comprarlos por internet e inmediatamente leerlos (Alhammad & Ku, 2016; Hargreaves et al., 2022). Otra ventaja es el costo reducido de los libros electrónicos (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Melo et al., 2022; Tracy, 2018). Si bien esto depende en gran parte del contexto socioeconómico y el tamaño del mercado de libros del país en que se encuentre el lector, usualmente los precios de los libros electrónicos suelen ser menores a los impresos. Esto es especialmente valorado por los estudiantes universitarios, quienes usualmente tienen una limitada capacidad de gasto. Múltiples

investigaciones en el ámbito académico han encontrado que el factor económico es una de las principales razones para utilizar el formato electrónico frente al impreso (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Tracy, 2018). Inclusive, se menciona como una de las razones del crecimiento en el uso y popularidad del formato electrónico en los últimos años (Baron et al., 2017). Pese a lo mencionado anteriormente, algunos autores han encontrado que, si bien los lectores utilizan los libros electrónicos por el bajo costo, muchos de estos preferirían leerlos en formato impreso. Tracy (2018) encontró que los estudiantes preferirían leer libros impresos, pero utilizaban los electrónicos por el menor costo. En este sentido, los lectores toman una decisión acerca de qué formato utilizar balanceando sus preferencias personales y el factor económico (Baron et al., 2017).

2.2. Situaciones de uso

Cada formato de libro tiene características propias que los lectores consideran como ventajosas. Sin embargo, para esto es necesario tener en cuenta el contexto y situación, los cuales permiten que las ventajas cobren sentido. La lectura como actividad usualmente se asocia con un propósito, el cual puede ser el entretenimiento, motivos académicos, adquirir información, etc. Ante esta multitud de situaciones, los usuarios evalúan y comparan las ventajas de ambos formatos, y deciden cuál utilizar. En este sentido, las situaciones de uso determinan qué tipo de libro usará el usuario. Sin embargo, las ventajas también sugieren al lector en qué situaciones sería indicado usar cada formato. Por esto, las ventajas y situaciones de uso se encuentran estrechamente relacionadas.

En el caso de los impresos, múltiples estudios coinciden en que los usuarios los utilizan cuando necesitan realizar lecturas largas, comprensivas y que requieren concentración (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Evans, 2017; Hargreaves et al., 2022; Mizrachi et al., 2018; Tracy, 2018). En estas investigaciones, los lectores consistentemente preferían los libros impresos cuando necesitaban concentrarse y comprender un texto. Inclusive, expresaban mayor entendimiento de la información y los contenidos (Alhammad & Ku, 2016; Hargreaves et al., 2022). Una de las posibles razones para explicar esto es la carencia de elementos distractores que presenta el libro impreso, en contraste con los electrónicos, los cuales crean múltiples oportunidades para que el lector se distraiga (Baron et al., 2017;

Hargreaves et al., 2022; Melo et al., 2022; Tracy, 2018). En relación a esto, usualmente se suelen utilizar los libros impresos para lecturas en contextos académicos (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Mizrachi et al., 2018). Esto refiere a actividades como estudiar para evaluaciones. Ambas situaciones de uso se encuentran estrechamente relacionadas. Cuando se enfrentan a un examen, los estudiantes suelen realizar lecturas comprensivas, a fin de memorizar y entender mejor los contenidos. Inclusive, lectores que expresaban preferencia por el formato electrónico decidían utilizar los libros impresos al estudiar para evaluaciones (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019). Por esto, los libros impresos resultan superiores a los electrónicos en este contexto específico.

Por otro lado, los libros electrónicos presentan una serie de características que se despliegan en otras situaciones de uso. Múltiples autores encontraron que los estudiantes utilizan libros en este formato para realizar lecturas breves en contextos académicos (Alhammad & Ku, 2016; Tracy, 2018; Wiese & Du Plessis, 2017). A diferencia de los libros impresos, los cuales suelen ser utilizados para lecturas que requieren concentración, los electrónicos son preferibles cuando se busca localizar información puntual y concreta. Esto se puede explicar mediante dos razones principales. En primer lugar, los libros electrónicos ofrecen múltiples herramientas para buscar palabras e información particular (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Hargreaves et al., 2022; Secker & Tilley, 2022). A diferencia de un índice o tabla de contenidos en el libro tradicional, el cual tiene un límite en cuanto a la especificidad que puede abarcar, los buscadores de palabras otorgan al lector la capacidad de localizar de manera muy precisa y rápida aquellas partes del libro que son de su interés. Como confirman Hargreaves et al. (2022), el texto electrónico permite una lectura más eficiente gracias a la facilidad de navegación producto de estas herramientas anteriormente mencionadas, lo que permite al lector tomar decisiones rápidamente en torno a la relevancia e importancia de un texto.

En segundo lugar, la lectura prolongada en las pantallas de dispositivos electrónicos resulta agotadora, incómoda y puede producir daños a la vista (Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Loh & Sun, 2019; Melo et al., 2022; Secker & Tilley, 2022; Wiese & Du Plessis, 2017). Esto no es una ventaja, sino más bien un problema inherente de los libros electrónicos que obliga a los lectores a realizar lecturas breves.

En la literatura, los usuarios consistentemente expresaban esta característica como una de las principales desventajas del formato electrónico. Por estas dos razones, los libros electrónicos son utilizados mayormente cuando se realizan lecturas rápidas y generales, utilizando técnicas como el *skimming* o el *scanning*, o cuando se leen fragmentos del texto completo. Además, esto concuerda con lo mencionado anteriormente sobre la preferencia del formato impreso al realizar lecturas prolongadas.

2.3. Coexistencia de ambos formatos

El libro electrónico es en esencia una innovación que, directa o indirectamente, compite con el libro impreso tradicional, ya que ambos tienen el objetivo de ser utilizados para la lectura. En relación a esto, Chan & Leung (2005, en Bergström & Höglund, 2020) argumentan que la interacción entre un medio existente y uno próximo puede ser de dos tipos: reemplazo y complemento. En el primero, los hábitos existentes son transferidos a nuevas plataformas, las cuales poseen diferentes propiedades y funciones. En el segundo, el nuevo medio se incorpora al existente. En este caso, entendiendo medios como formatos de libros, el reemplazo significaría reducir el uso o dejar de leer libros impresos y empezar a utilizar libros electrónicos, lo cual se esperaba hace algunos años.

Sin embargo, investigaciones sobre el tema han encontrado que la tendencia se inclina más por una relación de complemento. Estudios que han investigado las preferencias sobre formatos de lectura, específicamente aquellos que comparan la lectura de libros impresos y libros electrónicos, han encontrado que las personas no utilizan únicamente un formato u otro, sino que cada uno tiene sus ventajas y momentos de uso según el propósito de la lectura (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Bergström & Höglund, 2020; Cuiñas & Moreno, 2017; Evans, 2017; Loh & Sun, 2019; Tracy, 2018). Según la literatura anterior a la pandemia, la tendencia indicaba que el reemplazo o sustitución de un formato u otro era una situación improbable, y apuntaba más bien a una relación complementaria, en donde el lector hace uso tanto de los libros impresos como de los electrónicos (Bergström & Höglund, 2020; Cuiñas & Moreno, 2017; Evans, 2017). Así, el lector puede utilizar uno u otro formato según la actividad que realice, como por ejemplo: libros impresos para textos extensos y que requieren concentración, y libros electrónicos cuando el usuario se encuentre de viaje (Loh & Sun, 2019).

En contraste con lo anterior, algunos estudios más recientes realizados durante o posteriormente a la pandemia por el COVID-19, expresan que el formato electrónico está lentamente reemplazando al impreso (Soulen & Tedrow, 2023; Hargreaves et al., 2022). No obstante, otros estudios, también realizados durante este periodo, encontraron que los lectores aún prefieren el formato impreso por encima del electrónico (Melo et al., 2022; Stejskal & Hajek, 2022). Esta disparidad puede indicar que aún se requieren más estudios en torno a las preferencias de formato de los lectores.

2.4. Contraste entre la valoración y el uso

Una investigación, cuya población consistió en nativos digitales, encontró que la experiencia de uso de los libros electrónicos y el medio digital en general se relaciona con la valoración que se tiene de los mismos, así como la incorporación de los dispositivos y aplicaciones en las actividades cotidianas (Sage et al., 2019). En esta misma línea, Wiese & Du Plessis (2017) encontraron que aquellos acostumbrados a la lectura de libros impresos no quieren reemplazar este comportamiento por la lectura digital, mientras que el uso frecuente de libros y dispositivos electrónicos favorece o alimenta la preferencia por el formato digital. En este sentido, el tiempo, la experiencia de uso y la familiaridad resultan factores importantes para la preferencia y lectura de libros en un formato u otro. Esta idea concuerda con lo hallado por Bergström & Höglund (2020), quienes encontraron que el hábito y la experiencia de la lectura, ya sea en formato impreso o electrónico, contribuye significativamente en la valoración del mismo. Además, todos los autores mencionados anteriormente, a pesar de centrarse en diferentes formatos y personas en diferentes contextos, coinciden en que el uso y la valoración se encuentran estrechamente relacionados.

Por otro lado, algunos estudios encuentran ciertas contradicciones en las opiniones de las personas sobre sus hábitos de lectura, siendo el principal descubrimiento que la preferencia por un formato no se traduce necesariamente en su uso. Múltiples estudios han encontrado casos en donde las personas utilizan más un formato pero luego manifiestan su preferencia por el otro (Alhammad & Ku, 2019; Hargreaves et al., 2022; Kurata et al., 2017; Tracy, 2018). Algunas razones para explicar este comportamiento, específicamente en el uso de libros electrónicos pese a expresar preferencia por los impresos, es ahorrar dinero, tiempo y esfuerzo (Tracy, 2018), o porque el formato digital es más apropiado para el contexto en el que se

desenvuelven los estudiantes, los cuales tienen que leer grandes cantidades de textos en cortos periodos de tiempo para sus labores académicas (Hargreaves et al., 2022). Esto demuestra que la preferencia no es el único factor significativo que influye en el uso del usuario de un formato u otro.

El contraste entre las dos ideas mencionadas anteriormente indica que la preferencia es un fenómeno complejo y relacionado a múltiples categorías. Tracy (2018) define esta discordancia como *Format shifting*, y encontró que se adoptaba este comportamiento con el objetivo de superar las desventajas de ambos formatos y utilizarlos de manera complementaria. Esto concuerda con lo mencionado anteriormente sobre la relación complementaria de ambos formatos, y demuestra que ambos tienen sus ventajas, problemas y momentos de uso.



3. Metodología de investigación

En este capítulo, se presentan en detalle los aspectos metodológicos de la investigación, lo cual incluye el enfoque empleado, el procedimiento de recolección y análisis de datos, y la justificación de estas decisiones.

3.1. Enfoque metodológico

Se empleó un enfoque metodológico de tipo cualitativo. Este se caracteriza por una interacción directa con los sujetos/objetos de estudio, resaltando la importancia de su contexto específico, e interpretando el sentido y significado que los propios sujetos confieren a sus palabras, todo esto examinado bajo una mirada holística (Creswell & Poth, 2018; Hernández, 2019). En el caso del presente estudio, se utilizó un instrumento de recolección de datos que facilitó la interacción con la muestra participante, es decir la entrevista semiestructurada, y se examinaron sus percepciones en torno a cada formato de lectura tomando en cuenta el contexto en que se desenvuelven, tanto desde el ámbito académico de la Especialidad de Historia, como el ámbito social de la pandemia por el COVID-19.

Al examinar la literatura sobre preferencias de formatos de lectura, se observa que la mayoría de estudios abordan el tema utilizando métodos cuantitativos, lo que ha impedido explorar las razones de estas (Alhammad & Ku, 2019). Esto se puede observar en los trabajos acerca del tema publicados dentro del contexto de la pandemia por el COVID-19. La gran mayoría de estos estudios utilizan una metodología cuantitativa, y buscan presentar datos sobre qué formato está siendo más leído, en combinación con otras categorías. Si bien esto ha ampliado el conocimiento sobre el tema, no ha profundizado en los motivos y razones de los lectores que expliquen estas preferencias. Esta tendencia también se observa en otras áreas de estudio de las disciplinas bibliotecológicas y de la información, en donde los investigadores usualmente utilizan enfoques metodológicos cuantitativos, pese a que un elemento fundamental de su objeto de estudio son las personas (Hernández, 2019).

En base a lo mencionado anteriormente, se eligió el uso de la metodología cualitativa para el presente trabajo por dos razones. En primer lugar, presenta una perspectiva diferente a otras investigaciones dentro de la literatura de las preferencias de formatos de lectura y del área de las Ciencias de la Información; y en segundo lugar, permite la recolección de información abierta y no estructurada que incentiva el

descubrimiento de nuevos aspectos sobre las preferencias de lectura de los estudiantes, así apoyando al logro de los objetivos de la investigación (Creswell & Poth, 2018).

3.2. Recogida de datos

Para la presente investigación, se utilizó la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de datos. El principal motivo de esta elección es la libertad y flexibilidad que otorga este instrumento, y su capacidad para recolectar información adicional valiosa mediante preguntas complementarias (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014).

Siguiendo este modelo de entrevista, se plantearon múltiples temáticas, cada una con diversas preguntas para guiar la entrevista, pero se permitió al entrevistado y entrevistador desviarse de estas, con el objetivo de recoger información que complemente el análisis.

Las entrevistas se realizaron entre el 27 de septiembre de 2022 y el 28 de octubre de 2022, todas en ambientes de estudio reservados de la PUCP, con el fin de tener un espacio silencioso y sin interrupciones. Tuvieron una duración aproximada de 30 minutos cada una, siendo la más extensa 39 minutos y la más corta 22 minutos.

3.2.1 Población

La población de estudio fueron los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la PUCP, la cual constaba de 40 individuos matriculados en el ciclo 2022-02.

En la Pontificia Universidad Católica del Perú, todos los estudiantes que aspiran a seguir una carrera profesional o buscan especializarse en una disciplina humanística tienen que cursar dos años de Estudios Generales Letras (EE.GG.LL) como mínimo, durante los cuales debe cumplir con 78 créditos divididos en 2 campos: 66 en formación humanística y científica, y 12 en artes, actividades, temas de profundización y cursos de tema libre (Pontificia Universidad Católica del Perú, s.f.-b)., y deben aprobar múltiples cursos en diferentes áreas académicas establecidas por la universidad, con el objetivo de proporcionar a los estudiantes la base de una formación interdisciplinaria a partir de la cual podrá estudiar luego una disciplina específica (Pontificia Universidad Católica del Perú, s.f.-a).

Dentro de los créditos dedicados a formación humanística y científica, hay tres categorías dedicadas al área de Historia, y es requisito para todos los estudiantes aprobar

un curso en cada categoría: Historia y sociedad del siglo XX, Historia del Perú e Historia universal (Pontificia Universidad Católica del Perú, s.f.-b).

Uno de los principales objetivos de estos dos años de estudio en EE.GG.LL es brindarles a los estudiantes la oportunidad de decidir si la carrera que eligieron es su verdadera vocación o no. En este sentido, se supone que aquellos estudiantes de la Especialidad de Historia que concluyeron sus primeros años de estudio de preparación previa en EE.GG.LL e ingresaron a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas presentan vocación por esta área de estudio.

La población de estudio de estudiantes de Historia en el ciclo 2022-2 estuvo constituida por estudiantes que culminaron exitosamente sus estudios en EE.GG.LL, por lo que poseen una base de formación interdisciplinaria previa y una vocación decidida por la Especialidad de Historia (Pontificia Universidad Católica del Perú, s.f.-a).

3.2.2 Muestra

Como se mencionó anteriormente, se empleo la muestra intencional, la cual es propia de la metodología cualitativa y busca que el investigador seleccione individuos con características específicas en base al problema de investigación de un estudio (Creswell & Poth, 2018). En la presente investigación, el investigador seleccionó a los participantes mediante una breve revisión de sus perfiles académicos, considerando información como su género, ciclo académico actual, ciclo de ingreso a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, etc.

Adicionalmente, la muestra es mixta del tipo conveniencia y diversa, y se empleó con el propósito de presentar múltiples perspectivas diferentes, ampliar el análisis de los hallazgos y facilitar el acceso del investigador a los estudiantes entrevistados (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). En primer lugar, es por conveniencia porque se eligieron a los estudiantes de Historia por su proximidad al investigador, quien también pertenece a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, y quien ya poseía los contactos de dos estudiantes de la Especialidad de Historia, lo que permitió emplear el método en cadena o bola de nieve para contactar y entrevistar a más participantes. En segundo lugar, es diversa porque la muestra se compone de estudiantes de diferentes etapas de estudio de la carrera de Historia, decisión que se tomó para enriquecer el análisis de las preferencias.

Siguiendo el diseño cualitativo de la investigación, la selección del tamaño de la muestra no busca la generalización de los datos, sino la recolección de información detallada y específica en torno al problema de investigación (Creswell & Poth, 2018). Por esto, se seleccionó una muestra de 9 de los 36 estudiantes de la Especialidad de Historia matriculados en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas durante el semestre 2022-2, lo que corresponde a un 25% del total de la población. Como se mencionó anteriormente, la selección de la muestra se hizo mediante el método en cadena o bola de nieve, empezando con los dos sujetos de estudio cuyos contactos ya se poseían. Luego de realizar las primeras entrevistas, se les solicitaron los contactos de otros estudiantes de la Especialidad de Historia. Este proceso se repitió hasta que se obtuvo suficiente información para analizar detalladamente la problemática planteada en la investigación.

3.2.3. Procedimiento

Antes de la entrevista, ya en el ambiente reservado, se explicó, de manera informal, el tema de la investigación y se pidió al entrevistado que lea y firme el “Protocolo de consentimiento informado para participantes” (ver anexo 1). Posteriormente, se procedió a grabar y empezar la entrevista.

Como punto de partida, se entrevistaron a los dos sujetos de estudio cuyos contactos ya se poseían. Finalizada la entrevista, se les pidió el número de teléfono de compañeros de la Especialidad de Historia. Posteriormente, se mandaron mensajes por medio del *WhatsApp* a los contactos obtenidos, en los cuales el entrevistador saludó, se presentó, explicó el tema de la investigación e invitó al estudiante a participar en la entrevista. En el caso de que éste acepte participar, se procedió a coordinar la fecha y hora en que se realizaría. Además, se solicitó el número único de identificación de estudiante para poder reservar un ambiente de estudio dentro de la universidad.

3.2.4. Características de la entrevista

La entrevista se divide en cinco secciones: (i) datos demográficos, (ii) lectura en general, (iii) lectura digital y uso de tecnología, (iv) preferencias de formato de lectura y (v) pandemia (ver la estructura de la guía de entrevista en anexo 2). Además, se incluyó un apartado final en donde el entrevistado pudo adicionar algún tema que considere importante.

La sección A, correspondiente a datos demográficos, consta de cinco preguntas. Estas sirven no solo para conocer al entrevistado, sino que enriquecen el análisis de los datos obtenidos. Mediante estas, se podrán encontrar tendencias tales como la posible relación entre la preferencia por un formato y la edad o sexo del entrevistado. Además, conocer la etapa de estudio en que se encuentra y el ciclo en el que ingresó a la Facultad es especialmente relevante para este estudio, porque se relaciona directamente con la cuarta pregunta de investigación acerca de la influencia de la pandemia en la preferencia y uso de formatos de lectura. El primer dato permite saber cuánto tiempo está estudiando el entrevistado en el contexto académico universitario, el cual demanda que los estudiantes lean constantemente para las clases, trabajos, evaluaciones, etc. El segundo dato permite saber si el entrevistado ha estudiado en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de manera presencial o si ha ingresado durante el periodo de la pandemia por el COVID-19, ya que resulta importante conocer si el entrevistado ha formado sus preferencias de lectura durante la presencialidad o la virtualidad.

La sección B, correspondiente a Lectura en general, consta de cuatro preguntas. Estas tienen la función de introducir al entrevistado al tema de la investigación. Según Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista (2014), al partir de planteamientos generales, permite dirigir la entrevista hacia los temas principales. Preguntar al entrevistado sobre sus hábitos de lectura, mediante preguntas sencillas, antes de hablar sobre sus preferencias de formato ayuda a prepararlo de manera progresiva para responder a preguntas de mayor complejidad. Además, las preguntas ayudan a aliviar la tensión inicial de la entrevista y a crear un ambiente de confianza. Por todo esto, todas las preguntas de esta sección recogen datos sobre los hábitos de lectura de los entrevistados, sin entrar en demasiado detalle.

La sección C, correspondiente a lectura digital y uso de tecnología, consta de seis preguntas. Estas sirven para conocer qué tan hábiles son los entrevistados en el uso de dispositivos electrónicos para la lectura.

La sección D, correspondiente a preferencias de formato de lectura, consta de seis preguntas. Estas sirven para conocer cuáles son las razones por las que los entrevistados prefieren un formato de lectura y cuáles son las situaciones que llevan al uso de uno u otro. Si bien, durante las preguntas anteriores, los entrevistados naturalmente harán mención de estas razones, la sección D sirve para expandir y obtener

información adicional, ya que otorga un espacio para que el entrevistado se centre únicamente en describir los aspectos positivos y negativos de cada formato, así como describir en qué situaciones utilizan uno u otro. Además, cumple la función de validar o contrastar las respuestas anteriores.

La sección E, correspondiente a pandemia, consta de seis preguntas. Estas sirven para saber cómo han cambiado las preferencias y el uso de un formato u otro por parte de los entrevistados como consecuencia de la pandemia.

Para finalizar la entrevista, se hizo una pregunta de cierre al entrevistado, en la cual se le invita a adicionar algún otro tema que le resulte interesante y relevante para la investigación, y tiene como objetivo descubrir nuevas perspectivas en torno al tema de las preferencias de lectura.

3.3. Análisis de datos

En el enfoque metodológico cualitativo, como se recolectan datos no estructurados, el análisis consiste en que el investigador, mediante un proceso no uniforme y sumamente contextual, les otorgue una estructura e interpretación (Creswell & Poth, 2018; Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). En el presente trabajo, se hizo énfasis en la interpretación, búsqueda de patrones y contraste entre los datos y la teoría, acompañado de cuadros estadísticos y gráficos.

Para el procesamiento de los datos de las entrevistas, primero se transcribieron individualmente. Posteriormente, se resumieron las respuestas e ideas más importantes en cinco matrices, correspondientes a las cinco secciones de la entrevista (ver anexo 3). Con esta información, se procedió a la interpretación y búsqueda de patrones. Finalmente, se presentaron los resultados obtenidos a manera de resumen y se contrastaron con la literatura sobre el tema. Adicionalmente, para complementar el análisis cualitativo, se utilizaron cuadros y gráficos para mostrar, comparar y contrastar los datos obtenidos de las entrevistas, a fin de presentar los hallazgos en relación a las preguntas de investigación.

Se utilizó el enfoque cualitativo para el análisis de los datos ya que se adecuaba al objetivo de la investigación. Como se busca profundizar en los motivos y razones que explican la preferencia de formato de lectura de los estudiantes de Historia de la PUCP, el análisis requiere flexibilidad en la creación de categorías y la interpretación de los resultados (Creswell & Poth, 2018; Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014).

Adicionalmente, debido a que el instrumento de recolección de datos utilizado es la entrevista, la información obtenida es abierta y no estructurada, por lo que se adecúa mejor a un análisis de tipo cualitativo.

3.4. Codificación

Para mencionar y citar a los entrevistados en la investigación no se utilizaron sus nombres propios, con el objetivo de proteger sus datos personales y privacidad (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). En cambio, se utilizó un código de identificación compuesto de los siguientes elementos: Ciclo en que ingresó a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas; género, en donde “H” indicaría hombre y “M” mujer; y edad, denotado por el número. De esta forma, si el entrevistado fue un hombre de 24 años que ingresó a Facultad en el ciclo 2019-2, se haría mención utilizando el código “2019-2H24”. Adicionalmente, si dos o más entrevistados coinciden en estos tres datos, se agregará al final un guion bajo más una numeración, empezando desde el 1.

3.5. Medidas de validación

Con el fin de confirmar, validar y complementar las entrevistas, se realizaron encuestas vía correo electrónico a seis profesores de la Especialidad de Historia de la PUCP en torno a sus labores académicas, manejo de los recursos de lectura para los estudiantes y las consecuencias que ha tenido la pandemia en estos. Además, se entrevistó a uno de estos profesores, por lo que se pudo profundizar en los temas antes mencionados.

La metodología que se utilizó para obtener información de los profesores de la Especialidad de Historia fue la encuesta escrita abierta. Se empleó este instrumento debido a que se esperaban diversas respuestas y se requería de información detallada acerca de sus opiniones (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). Se identificaron diversos profesores, se buscaron sus perfiles en el portal de Profesores PUCP, se identificaron sus correos y se contactó con ellos mediante correos invitándolos cordialmente a participar en la investigación, ya sea mediante una entrevista, presencial o virtual, o simplemente respondiendo una breve encuesta. La gran mayoría de los profesores que accedieron a participar prefirieron este último medio, mencionando su dificultad para realizar una entrevista debido a la falta de tiempo disponible.

Se enviaron, por correo electrónico, cuatro preguntas en relación al uso y acceso a los materiales bibliográficos que utilizan los alumnos para el desarrollo de los cursos de la Especialidad de Historia:

1. Como consecuencia de la pandemia, ¿Qué cambios ha realizado en la bibliografía de los sílabos de los cursos que dicta? ¿Qué formato de lectura predominaba antes y cuál predomina ahora?
2. ¿Cómo obtienen sus estudiantes los materiales presentados en el sílabo que utilizan para el desarrollo de los cursos? ¿Esto ha cambiado debido a la pandemia?
3. Como consecuencia de la pandemia, ¿Cómo ha cambiado su uso de la plataforma PAIDEIA para la distribución de recursos de lectura para sus estudiantes?
4. ¿Los estudiantes utilizan materiales de lectura que no se encuentran en el sílabo? Si la respuesta es sí, ¿Cómo y mediante qué métodos los obtienen?

En el anexo 5, se presenta un resumen de las respuestas de todos los profesores a cada una de estas preguntas.

Debido a que no se han recopilado datos personales de los profesores, ya que estos no son relevantes para el estudio, la codificación que se utilizó es más sencilla que para los alumnos. A todos los profesores se les asignó la letra “P” de profesor, y posteriormente se asignó un número correlativo del 1 al 6, de acuerdo al orden cronológico en que se recibieron las respuestas.

Además de responder a la encuesta, el profesor P3 accedió a participar en una entrevista. Esto es importante ya que el profesor es una autoridad en la Especialidad de Historia, y su motivo para realizar la entrevista fue su interés en la investigación y la utilidad de los resultados para la carrera, por lo que la información recopilada es de especial valor.

La entrevista duró 26 minutos y no fue estructurada. En vez de planificar una serie de preguntas, se partió de las respuestas brindadas por el profesor, y se analizaron y discutieron con mayor detalle. Además, se presentaron hallazgos generales encontrados en las entrevistas a los estudiantes, con el objetivo de brindar una perspectiva diferente en torno a estos por parte del profesor.

Debido a que solo se pudo encuestar a seis profesores y entrevistar a uno de ellos, la muestra de estudio es muy reducida y los resultados encontrados no deben generalizarse. Sin embargo, la información recopilada es útil porque brinda una nueva

perspectiva a la información recopilada de las entrevistas a los estudiantes de Historia, ya que ofrece la perspectiva de los profesores en relación al uso y preferencia de los formatos de lectura.



4. Resultados

En el presente capítulo, se presentan los datos recolectados y resumidos de las nueve entrevistas realizadas entre los días 27 de septiembre y 28 de octubre del 2022. Los resultados se presentan por secciones, correspondientes a cada una de las partes de la entrevista, ya que cada una está compuesta por preguntas de un tema en particular con relación a la investigación. Cabe resaltar que, en algunos casos, las respuestas de los entrevistados fueron más allá de las preguntas, por lo que se reubicaron para encajar en las preguntas con los temas correspondientes. En el anexo 3, se presenta un resumen de las respuestas de los entrevistados. En este, se han omitido algunas respuestas, pues no son relevantes o son muy extensas para ser resumidas.

4.1. Sección A: datos demográficos

Esta sección tiene como objetivo recopilar información demográfica sobre el entrevistado. En la pregunta 1, se pide el nombre del entrevistado y sirve para introducir al estudiante a la entrevista, mientras que las preguntas 2 y 3 recogen las categorías demográficas básicas de edad y sexo, las cuales serán utilizadas para la correlación con las demás categorías. La edad promedio de los entrevistados es 22.8, siendo 20 la menor y 27 la mayor. De los nueve entrevistados, seis son hombres y tres son mujeres.

Las preguntas 4 y 5 recogen información sobre el nivel académico en que se encuentra el entrevistado. Como se mencionó anteriormente, la carga académica del estudiante de Historia es diferente en Estudios Generales Letras y en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, siendo esta última la que demanda mayor tiempo y esfuerzo, especialmente en la actividad de lectura. Por esto, mediante estas categorías, se determina en qué ciclo se encuentra actualmente el estudiante y en cuál ha ingresado a la facultad con relación a la pandemia por el COVID-19: antes de la pandemia (previo al 2020); al inicio de la pandemia (en 2020); o durante o al final de la pandemia, (desde el 2021 en adelante).

De los nueve entrevistados, cuatro son estudiantes de los primeros niveles de estudio en la Especialidad de Historia, dos son de nivel intermedio y tres son de nivel avanzado, quienes están realizando sus trabajos de tesis. Por otro lado, tres de los entrevistados ingresaron a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas antes de la pandemia, dos lo hicieron el primer año de la pandemia, es decir 2020, tres durante el segundo y uno durante el tercero.

Además de lo mencionado anteriormente, la información obtenida de las preguntas 2, 3 y 5 ha sido utilizada para crear la codificación para cada entrevistado, ya que se consideran las categorías más importantes para la investigación, especialmente el ciclo en que el estudiante ingresó a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Cabe resaltar que no se utilizó el ciclo actual como parte de la codificación ya que no se considera una categoría representativa, debido al hecho de que el ciclo en el que está estudiando el alumno depende de múltiples factores, como la cantidad de créditos en que se encuentra matriculado cada semestre, la disponibilidad de los cursos, etc.

4.2. Sección B: lectura en general

Esta sección introduce al entrevistado al tema general de la investigación. Por esto, la pregunta 6, la cual consulta al entrevistado sobre su gusto por la lectura, si bien muy simple de responder, ya que no supone más que un sí o no, cumple el rol de “romper el hielo” y, al mismo tiempo, introducir el tema de la lectura. De los nueve entrevistados, sólo dos mencionaron que no les gusta leer, pero que lo hacían por obligación académica.

La pregunta 8, la cual trata sobre la frecuencia en que el entrevistado realiza la lectura, es la única sobre este aspecto, por lo que brinda información importante para analizar y comparar con el resto de datos recolectados. La gran mayoría de entrevistados expresaron leer constantemente a lo largo de la semana, algunos inclusive todos los días. Solo en un caso, el estudiante mencionó leer solamente una o dos veces por semana. Sin embargo, el entrevistado agregó que su frecuencia de lectura depende de la carga académica del ciclo. Además, otros entrevistados también han declarado que su frecuencia de lectura depende de los cursos y la carga académica del semestre.

Las preguntas 7 y 9 recogen información inicial acerca de las razones por las cuales los entrevistados realizan la lectura. No se espera que el estudiante responda en detalle, ya que a lo largo de la entrevista se volverá al tema de las situaciones de uso, sino que se busca que sirva como introducción a las próximas preguntas. De los siete entrevistados que expresaron gusto por la lectura, todos expresaron gusto por leer textos académicos acerca de temas del área de Historia. Sin embargo, mientras que todos expresaron leer textos de Historia por motivos académicos, lo cual incluye clases, evaluaciones, trabajos y tesis, solo tres entrevistados mencionaron leer textos académicos para investigar en su tiempo libre. Por otro lado, cinco entrevistados

expresaron gusto por leer textos por entretenimiento, tales como novelas, comics, etc. Sin embargo, con la excepción de una persona, todos mencionaron falta de tiempo para leer este tipo de textos, siendo la razón principal la carga académica.

4.3. Sección C: lectura digital y uso de la tecnología

Esta sección tiene como objetivo conocer qué tan hábiles eran los entrevistados en el uso de dispositivos electrónicos para la lectura.

Las preguntas 10 y 11 recoge información sobre el uso que hacen los entrevistados de los dispositivos electrónicos, y su experiencia con la lectura de textos electrónicos. Estas dos primeras preguntas sirven para introducir al estudiante a la sección y prepararlo para las siguientes preguntas. Todos los entrevistados cuentan con al menos dos dispositivos electrónicos. Además, todos los entrevistados poseen teléfonos celulares. Otros dispositivos mencionados fueron la laptop, la tableta y la computadora. En cuanto a la frecuencia de uso, todos afirmaron que el celular es el dispositivo más utilizado. Sin embargo, cabe destacar que la mayoría de entrevistados expresó que el uso del celular se debía a su portabilidad y conveniencia para el uso diario, mientras que otros dispositivos eran utilizados para otras situaciones, como la lectura, redacción, etc. Por otro lado, todos los entrevistados mencionaron haber leído textos en formato electrónico anteriormente.

La pregunta 14 busca conocer la preferencia que tiene el entrevistado sobre el uso de los dispositivos electrónicos para la lectura y obtener información sobre las ventajas y desventajas de estos. Además, al preguntar sobre las situaciones de uso de cada dispositivo, se puede obtener información acerca de qué razones llevan a los estudiantes a utilizar, no solo cada dispositivo electrónico, sino el formato digital en general. De los nueve entrevistados, cuatro prefieren leer utilizando la tableta, cuatro la laptop y uno la computadora. Las principales razones para leer con la tableta son la comodidad, la conveniencia y la facilidad para realizar anotaciones. Además, cabe destacar que algunos entrevistados expresaron el deseo de adquirir una tableta específicamente para leer.

Por otro lado, la principal razón para leer en la laptop es realizar trabajos académicos, ya que pueden copiar y pegar contenido directamente de la lectura a una hoja en blanco en *Microsoft Word* o *Google Docs*.

Las preguntas 12, 13 y 15 tienen el propósito de conocer el nivel de conocimiento y destreza que tienen los entrevistados en torno al uso de dispositivos electrónicos para la lectura, con el fin de determinar qué tan hábiles son. Para esto, las preguntas abarcan tres aspectos claves de la lectura en formato digital: las fuentes donde se obtienen los documentos, los dispositivos electrónicos en donde se leen y las interfaces para leer. Cabe resaltar que, en la pregunta 13, la información obtenida corresponde a la autopercepción que tienen los entrevistados con respecto a sus habilidades. Ante esto, se espera que los estudiantes respondan con un buen criterio de sus propios conocimientos y la mayor sinceridad posible.

Las fuentes mediante las cuales los entrevistados obtienen documentos dependen del uso que se le dé a la información. Un caso particular es el de las lecturas para las clases, las cuales son brindadas por los profesores. Exceptuando este caso particular, los entrevistados buscan y encuentran documentos en el sitio web del Sistema de Bibliotecas de la PUCP, las bases de datos de la PUCP, el Repositorio Institucional de la PUCP, Google académico, base de datos *Jstor* y diversos sitios web no legales denominados *Shadow Libraries*, tales como *Library Genesis* y *Z-Library*. De los nueve entrevistados, cuatro no se consideran hábiles en el uso de dispositivos para la lectura virtual. Sin embargo, al indagar en las razones, solo uno de los cuatro entrevistados menciona la falta de experiencia y destreza, mientras que los otros tres presentan razones externas al propio uso, tales como la comodidad o la preferencia, lo que no implica una falta de habilidad. Por lo tanto, solo se considera que uno de los nueve entrevistados no se considera hábil. En cuanto a las interfaces de los dispositivos para la lectura, todos los entrevistados consideran que es sencillo utilizarlas.

4.4. Sección D: preferencias de formato de lectura

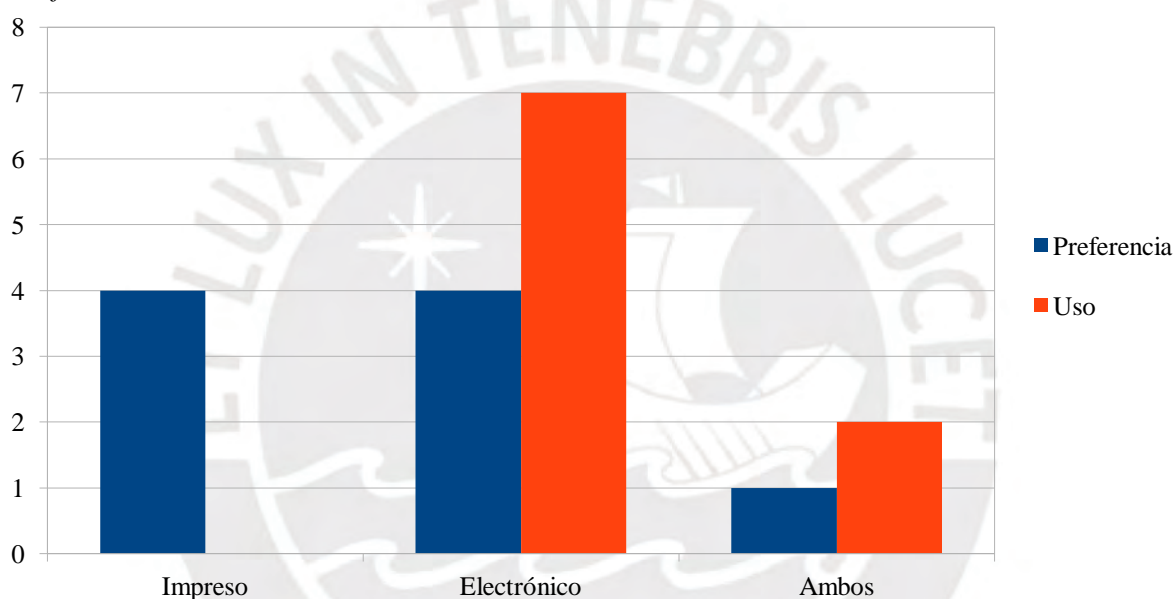
Esta sección abarca el tema central de la investigación, y tiene el objetivo de conocer cuáles son las razones por las que los entrevistados prefieren un formato de lectura y cuáles son las situaciones que llevan al uso de uno u otro.

Las preguntas 16 y 17 son directas y sirven como base para conocer sobre las preferencias de formato de lectura del usuario. Mediante éstas, se recoge la postura inicial del estudiante acerca de cuál formato prefiere, cuál usa con mayor frecuencia y los motivos de esto. Adicionalmente, con las preguntas posteriores, se podrá observar si se producen contradicciones en el discurso del entrevistado en torno a su preferencia y

uso de un formato u otro. De los nueve entrevistados, cuatro expresan preferencia por el formato impreso, cuatro por el electrónico y una persona expresó preferencia por ambos. Sin embargo, siete de los entrevistados mencionan utilizar con mayor frecuencia el formato electrónico, y los dos restantes utilizan ambos con la misma frecuencia. En la Figura 1, se observa esta contradicción por una parte de los entrevistados, quienes declaran preferir el formato impreso, pero utilizan con mayor frecuencia el electrónico.

Figura 1

Preferencia vs uso



Si bien, durante las preguntas anteriores, los entrevistados naturalmente mencionan aquellas características que consideran ventajas y desventajas de utilizar cada formato, las preguntas 18 y 19 sirven para expandir y obtener información adicional, ya que brinda un espacio para que el entrevistado se centre únicamente en describir los aspectos positivos y negativos de cada formato. Además, en esta sección se incluye información adicional obtenida de las preguntas 16, 17 y 20 sobre las razones de la preferencia y el uso ya que, si bien no era el tema principal de estas preguntas, los entrevistados mencionaron información que es relevante sobre las ventajas y desventajas de cada formato.

Los entrevistados mencionan como principales ventajas del formato impreso la comodidad para leerlo, facilidad para transportarlo, facilidad para realizar anotaciones y que permite concentrarse en el texto. Por otro lado, las principales desventajas están

relacionadas a la actividad de impresión: el gasto de papel, la acumulación de separatas y el propio proceso de tener que imprimir los documentos.

En cuanto al formato electrónico, las principales ventajas son la cantidad de herramientas, la facilidad para realizar anotaciones, y las facilidades para realizar trabajos académicos, mientras que las principales desventajas son el daño a la vista, las distracciones y la necesidad de contar con batería e internet para los dispositivos electrónicos.

La pregunta 20 es la más extensa de toda la entrevista, y se presentan múltiples situaciones comunes en donde los estudiantes universitarios requieren leer y, por consiguiente, decidir en qué formato leer. Si bien, durante las preguntas anteriores, los entrevistados naturalmente mencionaron múltiples situaciones en las cuales leen, esta pregunta sirve para obtener información adicional, ya que se centra únicamente en las situaciones de uso. Además, al presentar las situaciones de manera concreta, el entrevistado puede enfocarse en mencionar los motivos que llevan al uso de un formato u otro.

En términos generales, el formato electrónico fue mencionado más del doble de veces que el formato impreso, como se puede observar en la Tabla 1. Para leer las lecturas para las clases, estudiar para una evaluación y buscar información, la gran mayoría de entrevistados utilizan el formato electrónico. Para la lectura por ocio, ambos formatos son utilizados con casi la misma frecuencia. Para la lectura de textos antiguos, la mayoría utiliza el formato impreso.

En cuanto a las principales razones por las que utilizan estos formatos, se utiliza el electrónico para las lecturas de clase porque los profesores envían los documentos en este formato, por lo que imprimir supone un esfuerzo adicional para los entrevistados. En el caso de estudiar para evaluaciones, se prefiere el formato electrónico por la facilidad para tomar notas, organizar los documentos y encontrar información específica.

Para buscar información, si bien todos los entrevistados mencionaron utilizar el formato electrónico, debido a la conveniencia, rapidez y cantidad de documentos, tres mencionaron que depende del tipo de información y el tema que se está buscando.

Para situaciones de ocio, si bien algunos entrevistados mencionan diversas razones, la frecuencia total no es significativa para resaltar en estos resultados. Por otro

lado, cinco de los entrevistados no brindaron ninguna razón, sino que simplemente mencionan el formato que utilizan.

En cuanto a los textos antiguos, se presenta una situación particular. En múltiples casos, los entrevistados mencionan que, para leer este tipo de textos, usualmente no existe la opción de escoger en qué formato, sino que están obligados a leerlo en uno u otro por múltiples razones: disponibilidad del texto, fragilidad del documento, permisos para la lectura, posibilidad de acceso, etc.

La pregunta 20, además, pregunta a los entrevistados acerca de otras situaciones, aparte de las mencionadas, en donde tengan que decidir qué formato utilizar. Si bien algunos entrevistados mencionaron situaciones como leer el periódico o el trabajo, al analizar todos los casos no se obtuvo una frecuencia significativa sobre ninguna situación adicional.

Tabla 1

Frecuencia de uso del formato impreso, electrónico o ambos

Formato/ Situación	Lecturas para las clases	Estudiar para una evaluación	Buscar información	Ocio	Textos antiguos	Frecuencia
Impreso	1	1	0	4	5	11
Electrónico	7	6	6	5	2	26
Ambos	1	2	3	0	2	8

La pregunta 21 es de simulación (Hernández-Sampieri, Fernandez, y Baptista, 2014), y presenta una situación hipotética en la cual el entrevistado tiene la posibilidad de utilizar cualquiera de los dos formatos. Esta tiene como objetivo recolectar información adicional sobre su preferencia, y el posible contraste entre esta y el uso que hacen de un formato u otro.

En la gran mayoría de casos, los entrevistados prefieren no utilizar un formato diferente al mencionado, el cual es el electrónico, debido a que le han encontrado muchas ventajas durante el tiempo en que lo han utilizado o porque ya se han acostumbrado. Solamente dos entrevistados mencionan que, en la situación hipotética, preferirían utilizar el formato impreso. Además, también mencionaron que, si bien les

gustaría leer en este, no lo hacen porque implica tener que imprimir y todo lo que conlleva como gastar tinta y papel, acumulación de impresiones, etc.

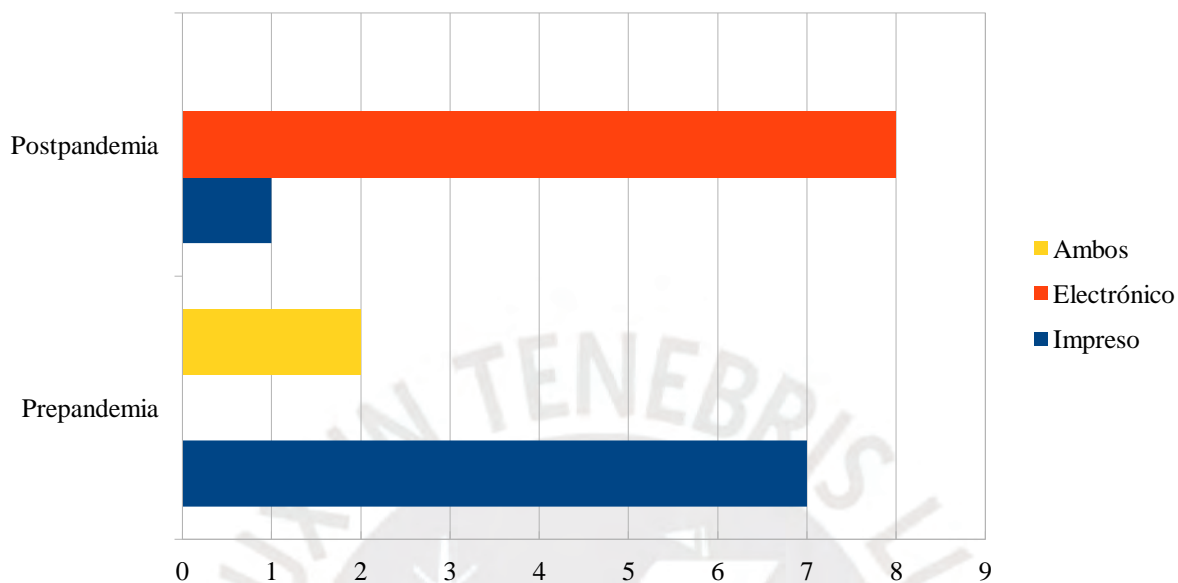
4.5. Sección E: pandemia

Esta sección sirve para saber cómo han cambiado las preferencias y el uso de un formato u otro por parte de los entrevistados como consecuencia de la pandemia. Por esto, las preguntas 22 y 23 recogen información sobre el uso de formatos de lectura del entrevistado antes y durante el periodo de pandemia, con el objetivo de saber si hubo o no cambios en el formato utilizado con mayor frecuencia. Además, si hubo cambios, se pide al entrevistado que explique en detalle cómo han sido a lo largo del periodo de la pandemia, el cual comprende desde el 2020 hasta la mitad del 2022. Este permitirá conocer el proceso mediante el cual los entrevistados han llegado a la decisión de utilizar un formato distinto al que utilizaban anteriormente al periodo de la pandemia por el COVID-19.

Mientras que casi todos los entrevistados mencionaron utilizar el formato impreso con mayor frecuencia antes de la pandemia, a excepción de dos personas que mencionaron utilizar ambos formatos, solo una persona siguió utilizando este formato durante la pandemia, mientras que todos los demás empezaron a utilizar el electrónico con mayor frecuencia.

Figura 2

Formato más utilizado antes y durante pandemia

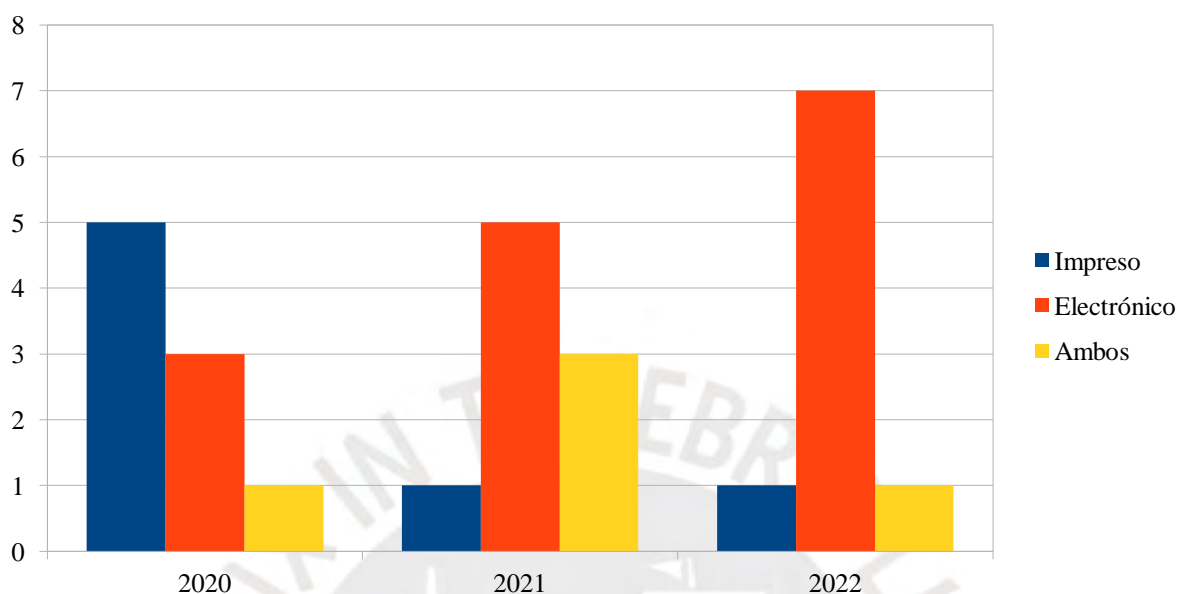


Como se observa en la Figura 3 durante el 2020, el formato más utilizado fue el impreso, con cinco entrevistados, seguido por el electrónico, con tres entrevistados, y la persona restante mencionó utilizar ambos. Por otro lado, en 2021, el formato más utilizado fue el electrónico, con cinco entrevistados, seguido de ambos, mencionado por tres personas, y el último entrevistado mencionó utilizar el impreso con mayor frecuencia. Finalmente, en 2022, la gran mayoría menciona utilizar el formato electrónico, salvo dos personas que utilizan el impreso y ambos formatos, respectivamente.

Por otro lado, cuatro entrevistados mencionan haber tenido problemas adaptándose al uso del formato electrónico durante el primer año de pandemia en 2020, mientras que los cinco restantes expresan no haber tenido complicaciones o ya haber aprendido a utilizar el formato desde antes de la pandemia.

Figura 3

Formato más utilizado durante pandemia (2020-2022)



La pregunta 24, la cual presenta al entrevistado la posibilidad de que sus preferencias de lectura vuelvan a cómo eran antes del COVID-19, recoge información sobre la auto-percepción que tienen sobre el cambio en sus preferencias producto de la pandemia. Mediante esto, se podrá saber si los estudiantes consideran que estos cambios se mantendrán en el tiempo o solo han sido una adaptación temporal ante el contexto de la virtualidad.

De los ocho entrevistados que experimentaron un cambio en el formato que utilizan con mayor frecuencia, siete expresaron que no volverían a utilizar el formato impreso, principalmente porque han encontrado muchas ventajas en el electrónico o porque ya se han acostumbrado a utilizarlo.

4.6 Encuestas a profesores

Se presentará un resumen de las respuestas de los profesores a las encuestas escritas enviadas por correo. En algunos casos, las respuestas de los profesores fueron más allá de las preguntas u ocurrieron posibles confusiones en la interpretación de los términos mencionados, por lo que se reubicaron las respuestas para encajar en las preguntas con los temas correspondientes. En el anexo 5, se presentan estos resultados a manera de matriz.

La pregunta 1 recopila información acerca de los posibles cambios que ha tenido la bibliografía de los sílabos de los cursos de Historia como consecuencia de la pandemia, poniendo énfasis en el formato de lectura de los materiales.

El principal cambio que se ha encontrado fue la inclusión de una mayor cantidad de fuentes en formato electrónico o la digitalización de las fuentes existentes únicamente en formato impreso. Además, debido al uso obligatorio de PAIDEIA, los profesores empezaron a distribuir los recursos de lectura mediante esta plataforma, facilitando su acceso tanto para los profesores como para los alumnos.

La pregunta 2 brinda evidencia y validez a la información obtenida de las entrevistas a los estudiantes en relación a los medios por los cuales obtienen sus materiales de lectura para las clases.

Aparte de la bibliografía mencionada en la pregunta 1, la cual es utilizada principalmente como material de referencia o para el desarrollo de trabajos para los cursos, los profesores mencionaron que el sílabo incluye una lista de textos que los estudiantes deben leer obligatoriamente cada semana para las actividades de las clases. Anterior a la pandemia, los profesores proporcionaban estos textos a los alumnos mediante los múltiples servicios y dispositivos de impresión dentro de la universidad. Sin embargo, como consecuencia de la virtualidad, todos los profesores empezaron a distribuir los materiales de lectura en formato PDF en la plataforma de PAIDEIA.

La pregunta 3 recoge información en torno al uso de la plataforma PAIDEIA por parte de los profesores para la tarea de distribuir los materiales de lectura obligatoria semanales a los estudiantes. Además, si bien la pregunta se enfocó en esta función de PAIDEIA, todos los profesores mencionaron adicionalmente otras funcionalidades de la plataforma.

Cinco de los seis profesores mencionan que su uso de PAIDEIA cambió radicalmente como consecuencia de la pandemia, debido a que la universidad impulsó esta plataforma como una herramienta obligatoria para las clases virtuales. La mayoría mencionan nunca haber utilizado PAIDEIA anterior a la pandemia, aunque algunos si sabían de su existencia. Sin embargo, durante y después de la virtualidad, la plataforma empezó a cumplir un rol fundamental en todas las actividades de las clases, ya que mediante esta podían compartir información y contenido a los estudiantes, proporcionar

los materiales de lectura semanales, distribuir y acceder a la bibliografía de los cursos en formato PDF, recibir tareas y trabajos de los alumnos, etc.

La pregunta 4 tiene el objetivo de recopilar información en torno al uso de recursos de lectura aparte de la bibliografía y los textos obligatorios semanales por parte de los estudiantes, así como los medios por los cuales obtienen estos materiales.

Esta pregunta recibió diversas respuestas diferentes por parte de los profesores. Dos de ellos mencionan que sugieren o recomiendan utilizar las bases de datos y otros servicios del Sistema de Bibliotecas de la PUCP, mientras que los demás mencionan que los estudiantes directamente no utilizan recursos adicionales o que esta actividad escapa de las responsabilidades del profesor y que es tarea de los alumnos. Sin embargo, ninguno de los profesores confirmó un medio seguro mediante el cual los estudiantes obtienen sus lecturas. No obstante, P3 menciona que durante el periodo de la pandemia, la Facultad de Historia trabajó junto a la Biblioteca Central en la elaboración de material educativo acerca del acceso y búsqueda de información en fuentes digitales. Debido a que se hizo especial énfasis en las fuentes en formato digital durante las capacitaciones, es probable que los estudiantes utilicen los servicios digitales del Sistema de Bibliotecas para acceder a los recursos necesarios para el desarrollo de los trabajos de los cursos.

5. Discusión

En este capítulo, se presenta el análisis e interpretación de los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a nueve estudiantes de Historia, con el objetivo de responder a los objetivos de la investigación. Para esto, se ha dividido este capítulo en cinco secciones, correspondientes a las partes de la entrevista y los resultados, con el fin de agrupar y ordenar los hallazgos en temas específicos. Sin embargo, es importante tener en cuenta que se compararon y contrastaron preguntas de diferentes secciones, enriqueciendo el análisis de los resultados. Por esto, si bien cada sección trata temas específicos, no se utilizaron exclusivamente las preguntas y respuestas obtenidas correspondientes.

5.1. Lectura en general

Si bien la sección B de lectura en general tenía el objetivo de introducir al entrevistado al tema principal de la investigación, se encontraron resultados significativos acerca de las motivaciones para leer. Todos los entrevistados mencionaron motivos académicos como la principal razón por la cual leen, lo que coincide con sus comentarios mencionando que su frecuencia de lectura depende de la carga académica del ciclo y los cursos en que se encuentran matriculados.

En esta misma línea, al consultarles sobre cuáles son sus gustos por la lectura, de los cinco entrevistados que mencionaron gusto a leer por entretenimiento, solo una persona declaró que sí realizaba esta actividad de lectura, mientras que el resto expresó falta de tiempo debido a la gran carga académica. Con esto, se observa que el gusto no necesariamente se traduce en la lectura que realizan los estudiantes, sino que sus obligaciones toman prioridad. Según lo encontrado por Hargreaves et al. (2022), el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, en el cual tienen que constantemente leer grandes volúmenes de textos académicos en cortos periodos de tiempo, los motiva o impulsa a utilizar el formato electrónico, incluso si prefieren el impreso. Esto significa que el principal problema radica en la cantidad de textos que tienen que leer. Esto se pudo comprobar mediante las entrevistas a estudiantes y encuestas a los profesores, en donde ambos mencionan la gran cantidad de textos necesarios para las clases semanales, exámenes y trabajos. Debido a esto, los estudiantes pueden sentir cierto rechazo a leer por razones de ocio, ya sea porque asocian la lectura con la obligación académica o simplemente porque prefieren realizar otras actividades en su tiempo libre.

Un hallazgo interesante es que tres de los entrevistados mencionan como motivos de lectura la investigación personal, en la cual ellos mismos, fuera de sus obligaciones académicas, deciden buscar recursos de información acerca de temas de interés dentro del área de Historia, para producir trabajos académicos y mantenerse actualizados en la discusión sobre el tema. Coincidentemente, estos tres entrevistados pertenecen a los primeros niveles de estudios. Una razón para explicar esto es la motivación de los estudiantes para estudiar la carrera de Historia. La Especialidad, al estar orientada en gran parte a la labor investigadora y académica, significa que aquellos matriculados supuestamente tienen vocación investigadora. Según Dalton y Charningo (2004), la labor del historiador consiste en investigar, analizar e interpretar el pasado, mediante la recolección de datos, la interpretación y búsqueda de patrones. Por ende, resulta natural que los estudiantes de la Especialidad de Historia se sientan inclinados a la labor investigadora. Lo que resulta interesante es que este interés por la investigación no se observa en los demás entrevistados de niveles superiores, ni siquiera aquellos que están realizando su tesis. Es posible que todos los entrevistados hayan experimentado un sentimiento similar de deseo por investigar en sus primeros ciclos de la especialidad y posteriormente esto ha ido debilitándose o perdiéndose. Sin embargo, la investigación, al no estar orientada a ese tema, no ha podido recolectar información concluyente.

5.2. Habilidad en el uso de dispositivos para la lectura

En base a las respuestas obtenidas en esta sección, se puede inferir que los entrevistados utilizan los dispositivos electrónicos con mucha frecuencia, no solamente para la lectura sino también para otras tareas, y son muy hábiles en el manejo de estos. Se observa que se encuentran familiarizados con los dispositivos, interfaces y funcionalidades, ya sea para trabajo u ocio. En esta misma línea, un estudio realizado por Wiese y Du Plessis (2017), cuya muestra se encontraba conformada por estudiantes de entre 19 a 26 años, encontró que la gran mayoría de estos poseen los conocimientos y capacidades necesarias para el manejo de los dispositivos electrónicos (*Computer literacy*), y se encuentran familiarizados con la lectura en formato digital. Además, les resulta sencillo aprender y acostumbrarse al uso de nuevas tecnologías. Prueba de esto es que, en múltiples casos, los entrevistados mencionaron que antes de la pandemia por el COVID-19, no sabían utilizar eficazmente los dispositivos para la lectura electrónica ni conocían todas las herramientas que ofrecen, pero, como respuesta a la necesidad de

adaptarse a la modalidad virtual, han adquirido los conocimientos y destrezas necesarias para el manejo de dispositivos electrónicos para la lectura.

No obstante, este proceso de adaptación también presentó ciertas dificultades, principalmente el hecho de desacostumbrarse al formato impreso. Como ejemplo de esto, el entrevistado 2020-2M21 menciona que “(...) Tal vez al inicio era raro, pero inconscientemente terminé dando el cambio. Ir descubriendo yo solita como que qué aplicación me ayudaba más, que herramientas podía usar en tal cosa”. Del mismo modo, 2019-1M27 menciona que “Realmente creo que me costó, tuvo un costo mental, físico, psicopedagógico porque tener que aprender todo, y de costumbre”. Sin embargo, al hablar sobre la situación actual, menciona que “En 2021, ya aprendí a manejar mejor estos programas y ya pude empezar a personalizarlos. Y ya ahorita, creo que ya migré definitivamente”. Adicionalmente, P3 destaca la inseguridad de utilizar un nuevo formato como una de las principales complicaciones en el proceso de adaptación. Este aspecto, más que un problema inherente a los libros electrónicos, responde al temor de tener que modificar de manera significativa las prácticas habituales de estudio y alejarse de los métodos a los que están acostumbrados. Prueba de esto es lo que mencionan Alhammad y Ku (2016), quienes encontraron que el formato electrónico y el uso de las múltiples herramientas que ofrece, ayuda a los lectores a sentirse seguros y competentes.

En pocos casos, los entrevistados, si bien han adquirido las habilidades, aún no se han podido acostumbrar al formato electrónico. Por ejemplo el estudiante 2021-2H25 expresa que: “O sea he intentado cambiar, leer, pero no he podido cambiar. Soy muy viejo para eso”. En otro caso, el participante 2021-2H20_2 resalta el daño a la vista producido por el uso extensivo de la laptop como el principal impedimento para seguir utilizando este formato. Sin embargo, cabe resaltar que en ambos casos, si bien mencionan no poder acostumbrarse ni preferir el formato electrónico, aun así ambos entrevistados lo utilizan por diversas razones. Esto corrobora lo encontrado en la literatura en torno al tema del contraste entre la preferencia y el uso, el cual se explicará con mayor detalle en la siguiente sección 5.3. dedicada a las preferencias y situaciones de uso.

Por otro lado, mediante la pregunta 12 se pudo observar que el medio por el cual se adquieren los documentos influye en el formato utilizado. Los entrevistados

expresaron obtener sus documentos electrónicos de fuentes como el sitio web del Sistema de Bibliotecas y el Repositorio Institucional de la PUCP, bases de datos como *Jstor*, Google Académico y sitios web no legales de libros. Esto coincide con los comentarios de los profesores de Historia, algunos de los cuales mencionaron que sugieren o recomiendan a sus estudiantes utilizar las bases de datos y otros servicios del Sistema de Bibliotecas PUCP.

Sin embargo, más allá de dónde adquieren sus documentos, es importante analizar el por qué los adquieren a través de estas fuentes. La pregunta originalmente tenía el objetivo de determinar qué tan hábiles son los estudiantes en la búsqueda de documentos electrónicos mediante el análisis de las fuentes que consultan, y se demuestra que son muy hábiles, ya que utilizan un amplio número de fuentes y saben dónde pueden encontrar los documentos que necesitan. No obstante, mediante los comentarios de los entrevistados, también se encontró que consideran que buscar textos en formato electrónico resulta mucho más fácil y rápido, y tienen acceso a una mayor cantidad y diversidad de documentos a comparación del formato impreso. Diversos autores han llegado a esta misma conclusión, ya que encontraron que una de las principales razones para utilizar el formato electrónico es la disponibilidad y facilidad de acceso a este tipo de materiales (Hargreaves et al., 2022; Soulen & Tedrow, 2023). Algunas de las razones para explicar esto son la libertad que otorga el internet y la cantidad de información disponible en línea.

No obstante, el principal motivo es que, como consecuencia de la pandemia, los estudiantes no han tenido acceso a fuentes de documentos impresos como los que poseen el Sistema de Biblioteca de la PUCP, archivos o tiendas de libros, por lo que no han tenido más opción que recurrir a fuentes digitales. Según Soulen y Tedrow (2023), el cierre completo o parcial de las escuelas y bibliotecas ha llevado a una drástica reducción en el uso de los libros impresos, mientras que los electrónicos se vieron beneficiados por las restricciones impuestas por la pandemia. Con todo esto, se observa que el acceso al formato electrónico podría incentivar el uso del mismo y, por el contrario, el no tener acceso al impreso puede impedir el uso de este.

Como ejemplo de esto, se presenta el caso de las lecturas que utilizan los estudiantes para el desarrollo de sus clases, cuya principal fuente son los profesores. Con estos documentos, se observan dos diferentes medios de obtención. Antes de la

pandemia, los profesores usualmente colocaban los textos en las máquinas de impresión de la universidad, a las cuales acudían los estudiantes para obtenerlas. Sin embargo, debido a la pandemia, los profesores empezaron a entregar los documentos en formato digital mediante la plataforma de la universidad denominada PAIDEIA. Esto ha sido confirmado por los mismos profesores de Historia, quienes además comentan que la plataforma no solo era utilizada para esta tarea, sino que cumplía un rol fundamental en todas las actividades de los cursos, como la entrega de tareas y trabajos, acceso a la bibliografía del curso, comunicación con los alumnos, etc. Este cambio pudo servir de incentivo para que los estudiantes cambien su formato de lectura. Antes de la pandemia, los alumnos no tenían otra opción más que imprimir las lecturas, por lo que se prefería el formato impreso. Esto coincide con la pregunta 22, en la cual todos los entrevistados mencionaron que utilizaban más el formato impreso en la época anterior a la pandemia. Sin embargo, debido a que en pandemia los documentos eran entregados en formato digital, los estudiantes tenían la opción de leerlos directamente en sus dispositivos o imprimirlos, lo cual supone el trabajo adicional de imprimir, actividad que, como se mencionará más adelante, resulta una de las principales desventajas del formato impreso.

En la literatura, se observa que el acceso también resulta importante desde la dimensión económica. Como los libros electrónicos usualmente poseen precios menores a comparación de los impresos, suelen ser preferidos por los estudiantes universitarios, quienes comúnmente trabajan bajo un presupuesto limitado (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Tracy, 2018). En este caso, como los estudiantes no pueden permitirse adquirir los libros impresos por su elevado costo, se ven obligados a utilizar el electrónico. Se puede observar un paralelo entre esta situación desde el aspecto económico y el problema del acceso a los documentos por parte de los estudiantes de Historia, ya que imprimir el texto conlleva un costo adicional, el cual puede resultar elevado debido a la gran carga de lectura como consecuencia de sus actividades académicas. En ambos casos, se utiliza el formato electrónico, pero no necesariamente porque se prefiera, sino que el usuario no puede utilizar el impreso. Por lo tanto, la disponibilidad y la facilidad con la que el estudiante puede obtener el documento podrían estar estrechamente relacionadas con el uso de un formato u otro.

5.3. Preferencias y situaciones de uso

En base a los resultados, se observa claramente un contraste entre la preferencia y el uso. Aproximadamente la mitad de los entrevistados menciona preferir el formato impreso, pero utilizar con mayor frecuencia el electrónico. Esto coincide con lo mencionado en la literatura sobre el tema, en la cual se encuentran casos de personas que manifiestan preferencia por un formato pero deciden utilizar el otro (Alhammad & Ku, 2019; Hargreaves et al., 2022; Kurata et al., 2017; Tracy, 2018). En algunos casos, los estudiantes advirtieron este comportamiento y presentaron explicaciones. Por ejemplo, 2021-2H20_2 menciona que “(...) Hice esta diferencia, este contraste en que prefería el impreso, pero necesitaba lo electrónico para agilizar lo que tenía que hacer”. En este contexto, la agilidad que menciona el estudiante refiere a la velocidad que permiten los dispositivos electrónicos para la redacción y elaboración de trabajos académicos e investigaciones. El uso predominante del formato electrónico contrasta con la literatura revisada, en la cual se menciona que el formato impreso es más utilizado que el electrónico. (Baron et al., 2017; Mizrachi et al., 2018; Loh & Sun, 2019; Wiese & Du Plessis, 2017). Sin embargo, estos estudios fueron realizados antes de la pandemia por el COVID-19, lo que podría indicar que este evento ha tenido efectos significativos en las preferencias de lectura de las personas, como se explorará posteriormente en la sección 5.4.

Los entrevistados brindaron diversas razones para explicar su preferencia y uso. Con el formato impreso, destaca la comodidad para leer, facilidad para transportar, facilidad para realizar anotaciones y que permite mayor concentración en el texto, mientras que con el formato electrónico resaltan la cantidad de herramientas para realizar anotaciones, y múltiples facilidades que ayudan en la realización de trabajos académicos.

Al analizar estas ventajas, se puede observar que, en el caso del formato impreso, se enfatizan principalmente aspectos subjetivos y personales, tales como la comodidad que siente el lector, y su capacidad para aprender o memorizar más leyendo el documento impreso. Además, tres entrevistados mencionaron, no como ventajas concretas, sino hablando de manera general sobre el formato impreso, que este posee un valor histórico y cultural, y un sentido de familiaridad. Por ejemplo, el estudiante 2020-1H21 menciona que “(...) acá en el Perú, el papel, la cultura del papel, siempre ha

estado, siempre es parte de, y creo que era la forma en la que la gente entendía lo que estaba en papel había que leerlo”. En otro caso, 2021-2H20_1 expresa que “(...) ese valor clásico que tiene un libro en ese formato, que se ha sostenido tanto tiempo que no podemos dejar de lado su importancia”.

En cuanto al formato electrónico, los entrevistados tienden a destacar características más concretas, tales como las múltiples herramientas que ofrecen los dispositivos y programas para leer: buscadores de palabras, zoom a los textos, sincronización entre múltiples dispositivos, gran capacidad para almacenar documentos, amplio espacio para agregar notas, la posibilidad de tener en una sola pantalla un texto y un documento en el cual redactar las ideas más importantes, copiar y pegar directamente fragmentos del texto en un documento, copiar y pegar directamente la bibliografía de un texto, etc.

Estos resultados coinciden con lo mencionado en la revisión de la literatura realizada en el capítulo 2 en torno al libro impreso y el libro electrónico. En el caso de los impresos, diversos estudios resaltan el valor de la tactilidad de leer en papel (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Evans, 2017; Hargreaves et al., 2022; Tracy, 2018) y la carencia de elementos distractores, lo que permite mayor concentración en la lectura (Alhammad & Ku, 2016; Baron et al., 2017; Evans, 2017; Hargreaves et al., 2022; Melo et al., 2022). Sin embargo, pocos estudios han indagado en la dimensión emocional o cultural en torno a la preferencia de formato de lectura. Uno de estos es el de Cordón y Muñoz (2022), quienes hablan brevemente de la tradición y valor cultural en torno al libro impreso, y las consecuencias de estos en el desarrollo de los libros digitales.

Por otro lado, en el caso de los electrónicos, muchos estudios han llegado a las mismas conclusiones que las encontradas en este trabajo, en donde los participantes destacan diferentes herramientas propias del formato digital como ventajas frente al impreso, tales como la gran capacidad de almacenamiento (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019), buscadores de palabras (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Hargreaves et al., 2022; Secker & Tilley, 2022), funcionalidades para realizar anotaciones (Alhammad y Ku, 2016; Hargreaves et al., 2022), etc.

Como se mencionó anteriormente, cuando los participantes hablan del formato impreso, tienden a destacar aspectos subjetivos, tales como la comodidad, tactilidad, valor cultural, etc., mientras que con el electrónico pueden señalar específicamente las características que resultan beneficiosas para sus actividades académicas. Una posible explicación a esto es que el formato impreso es aquel que ha predominado a lo largo de la vida, debido a la falta de acceso a la alternativa, por lo que es considerado como el formato “por defecto” y, por ende, resulta complicado describirlo sin mencionar a su contraparte. Por esta misma razón es que, al hablar de las ventajas del formato electrónico, pudieron mencionar fácilmente las diferentes funcionalidades y herramientas que posee y que no están presentes en el impreso. Esta familiaridad podría explicar el contraste entre la preferencia por un formato y el uso de otro. Si bien algunos de los entrevistados expresan preferencia por el impreso, posiblemente porque sienten cercanía o familiaridad por este, saben que el electrónico ofrece más ventajas para el desarrollo de sus actividades académicas. A modo de ejemplo, el estudiante 2021-2H20_2 menciona que “(...) si tuviera la posibilidad de usar, en todos los artículos científicos y en todo, creo que preferiría lo electrónico, pero no porque me guste, sino porque lo necesito, para agilizar las investigaciones”. Esto coincide con lo mencionado por múltiples estudios, los cuales encontraron que la familiaridad con el formato impreso influye en la valoración del mismo (Bergström & Höglund, 2020; Wiese & Du Plessis, 2017) e incluso apoya en la percepción por parte de los propios lectores de que este permite mayor concentración y entendimiento del texto (Alhammad & Ku, 2016; Baron et al., 2016).

Por otro lado, resulta interesante que, tanto en el formato impreso como el electrónico, se observa como una de las ventajas principales el tema de realizar anotaciones. Esto no resulta una contradicción, sino que muestra que esta actividad es subjetiva y depende de los propios gustos del estudiante. En esta línea, Hargreaves et al. (2022) encontraron diversas opiniones y preferencias en torno al tema de las anotaciones, ya que los participantes mencionaron múltiples ventajas de cada formato con el fin de explicar su preferencia en el uso de estos para esta actividad. En la actual investigación, algunos entrevistados mencionaron que realizar anotaciones en el papel es más fácil y permite memorizar mejor la información. Como menciona 2019-1M27: “Me encanta escribir en papel, sentir que estoy escribiendo sobre un soporte, ponerle los

colorcitos. Sé que en digital también se puede hacer y lo he intentado, pero siento que no es lo mismo”. Por otro lado, otros entrevistados mencionan preferir la cantidad de funciones que tienen los programas de lectura para realizar anotaciones.

Por ejemplo, 2020-1H21 expresa que:

(...) en el formato digital, por ejemplo en el *PDF*, tú puedes resaltarlo, le añades una nota, y en la nota puedes escribir cuanto te dé la gana, y la nota siempre va a salir en el mismo lugar, no va a hacer ese giro extraño que uno hace en el papel, de escribir a la derecha, hacia abajo, de ahí arriba, luego encima, sino que siempre se va a quedar ahí y tú puedes acceder a esa nota cuando quieras.

En contraste al tema anterior, usualmente el tema de las desventajas no se presenta de manera independiente en la literatura, sino que se suelen mencionar como contraste de las ventajas de un formato sobre el otro, especialmente cuando se habla del formato impreso. Por ejemplo, el problema de la portabilidad, el cual es una posible desventaja de los libros impresos, usualmente se trata como una ventaja de los electrónicos sobre estos. Una posible explicación a esto es que el formato digital es una innovación relativamente reciente a comparación con el impreso, el cual ha sido la manera predominante mediante la cual las personas leen. Esta familiaridad y falta de otras alternativas es una posible explicación a que los aspectos negativos del formato impreso se mencionen en contraste con el electrónico, y viceversa, lo que significa que las desventajas están interconectadas con las ventajas. Esto coincide con lo mencionado anteriormente, ya que los resultados muestran que usualmente los aspectos negativos se tratan como contrapartes de los positivos, o se presentan desventajas que no refieren a la propia actividad de leer, sino más bien al soporte en donde se lee. Por un lado, la principal desventaja del formato impreso es la propia actividad de imprimir y todo lo que conlleva: costo, gasto de papel, acumulación de documentos y el propio proceso de imprimir los textos. Por otro lado, en el formato electrónico las desventajas son el uso de dispositivos y lo que supone: daño a la vista, distracciones y la necesidad de contar con batería e internet.

Si bien estos problemas refieren principalmente al soporte en que se lee, se encuentran estrechamente relacionados a la lectura y, en muchos casos, determinan el formato utilizado por el estudiante. Por ejemplo, el entrevistado 2021-2H25, si bien menciona que realiza más la lectura en formato electrónico, ante la pregunta de si

preferiría leer en impreso, expresó lo siguiente: “Claro. Si no hubiera estos problemas de tener 20 toneladas de impresiones, sí”.

Del mismo modo, el estudiante 2020-1H21 expresa lo siguiente en relación a las desventajas:

(...) la necesidad en sí de tener un aparato electrónico mediante el cual poder leer estos textos, o el brillo de la pantalla y el daño que ocasiona a la vista luego de un uso prolongado son limitantes del formato electrónico.

Las desventajas encontradas en este trabajo en relación al formato impreso se encuentran escasamente en la literatura. Una posible razón es que muchos de estos estudios consideran el formato impreso solamente como textos plenamente publicados, tales como libros, mientras que los estudiantes entrevistados mencionaron leer principalmente artículos de revistas para el desarrollo de sus actividades académicas, los cuales comúnmente se encuentran exclusivamente en formato digital y requieren ser impresos para poder leerlos. Esto explicaría la discrepancia entre la presente investigación y la literatura en torno al tema de las desventajas de los textos impresos.

Por otro lado, múltiples estudios han llegado a las mismas conclusiones en relación a las desventajas del formato electrónico, destacando las distracciones (Baron et al., 2017; Hargreaves et al., 2022; Melo et al., 2022; Secker & Tilley, 2022; Tracy, 2018) y el daño a la vista (Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Loh & Sun, 2019; Melo et al., 2022; Secker & Tilley, 2022; Wiese & Du Plessis, 2017) como los principales puntos negativos de los textos digitales.

Con base en lo mencionado anteriormente, se observa un uso predominante del formato electrónico. Sin embargo, es importante resaltar que ninguno de los entrevistados mencionó negarse a utilizar el formato impreso, y en el caso de verse obligados a utilizarlo, no tendrían problemas en hacerlo. Inclusive, en algunos casos, los propios entrevistados mencionaron utilizar el formato impreso en ciertas situaciones porque les parece mejor. La estudiante 2018-1M24 expresa que, si bien utiliza el formato electrónico para todo, “Si es una lectura bastante larga, y puedo tener el libro y llevármelo a mi casa, ahí sí me gustaría”. En otro caso, el estudiante 2021-2H25, quien menciona que prefiere y utiliza más el formato impreso, menciona que lee en formato electrónico mediante su tableta cuando se trata de artículos. Estos comentarios son consistentes con lo explicado en la literatura existente detallada en el capítulo 2, en

donde diversos autores encontraron una preferencia por parte de los lectores a utilizar los libros impresos al momento de estudiar para evaluaciones académicas (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Mizrachi et al., 2018).

Todo esto se puede interpretar como una muestra de coexistencia y complementariedad entre ambos formatos, ya que los entrevistados no descartan la posibilidad de utilizar uno u otro, sino que deciden cuál resulta más conveniente según sus necesidades y la situación requerida. Este hallazgo es consistente con la literatura, la cual coincide en que ambos formatos son usados de manera complementaria, siendo cada uno utilizado en diferentes situaciones según el propósito de la lectura, y las fortalezas y debilidades de cada uno (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Bergström & Höglund, 2020; Cuiñas & Moreno, 2017; Evans, 2017; Loh & Sun, 2019; Tracy, 2018). En el caso de esta investigación, si bien el formato electrónico es utilizado más ampliamente, algunos entrevistados mencionaron utilizar el impreso para ciertas situaciones concretas, pues argumentan que es más conveniente. En relación al tema de la complementariedad, el estudiante 2021-2H20_1 menciona que “(...) La pandemia nos dio oportunidad para explorar los formatos digitales, y conocer sus ventajas, sus desventajas, las oportunidades que presenta para saber manejarlos, así que yo diría que estoy como en la senda de este equilibrio (...)”. En otro caso, 2018-1H26 menciona que “(...) estoy menos esclavo del formato y más de lo que necesito a la hora”.

Más allá de las ventajas, desventajas y preferencias a un formato u otro, un factor esencial en la elección de un formato u otro es el acceso. En múltiples casos, los entrevistados argumentan que la elección por un formato u otro no radica en qué prefieran o consideren más apropiado, sino en cual pueden encontrar los documentos que necesitan, lo que supone un problema de acceso a la información.

Por ejemplo, el estudiante 2020-1H21 comenta lo siguiente:

(...) depende de si también, tú estás buscando un tema X, y el libro sobre el tema X está en Alemania. Entonces, tú no te vas a ir hasta Alemania por un solo libro. Entonces, tienes que buscar alternativas, ya sea por medios digitales o ver si existe otra copia de ese libro X en el Perú, un poquito más a tu alcance en todo caso.

Esto nuevamente refuerza la idea que el acceso es un aspecto fundamental en la elección de un formato u otro.

Lo mencionado anteriormente podría explicar el uso predominante del formato electrónico frente al impreso para la mayoría de situaciones de uso de los estudiantes entrevistados. Como se detalló en el capítulo 2, las ventajas y desventajas de cada formato promueven su uso para ciertas situaciones particulares, siendo el formato impreso favorable para lecturas comprensivas y largas, especialmente al estudiar para una evaluación (Alhammad & Ku, 2016; Alhammad & Ku, 2019; Baron et al., 2017; Mizrachi et al., 2018), y el electrónico para textos más breves (Alhammad & Ku, 2016; Tracy, 2018; Wiese & Du Plessis, 2017). Sin embargo, este estudio ha encontrado un uso predominante del formato electrónico para todo tipo de situaciones dentro del contexto académico, lo que contrasta con estos hallazgos. Una posible explicación para esto es la digitalización del entorno académico durante el periodo de la pandemia por el COVID-19.

Como menciona P3:

(...)con la pandemia y el uso de PAIDEIA ya de manera masiva, PAIDEIA ha facilitado mucho trabajar esa plataforma como una pizarra digamos de la clase. Entonces, ahí colgábamos las clases, colgábamos las grabaciones de la clase, colgábamos los documentos, los cronogramas, etc.

Este nuevo contexto posiblemente favoreció la lectura en formato electrónico, ya que los estudiantes recibían los textos necesarios para el desarrollo de sus actividades en formato digital.

Una situación particular en la que se presenta constantemente este problema en relación al acceso es al buscar textos antiguos, los cuales son esenciales para la labor académica e investigadora de los estudiantes de Historia. De todas las situaciones presentadas a los entrevistados, esta es la única en la cual más personas mencionaron utilizar el formato impreso que el electrónico. Sin embargo, en múltiples casos expresaron que usualmente no tienen elección sobre qué formato utilizar, sino que depende de la disponibilidad del documento, permisos de lectura, acceso, etc.

El estudiante 2020-2M21 resume la situación en torno a los textos antiguos de la siguiente manera:

“(...) esto pasa usualmente con los libros del siglo XIX o más atrás, que el formato impreso está cayéndose a pedazos, entonces tú no puedes acceder a él porque si lo tocas se deshace y se pierde. Entonces, usualmente se busca que uno acceda a ese libro tal vez por fotografías, por un proceso de digitalización, de archivo o biblioteca, donde se encuentre, y en realidad estás forzado a usar ese

formato digital. O en otras ocasiones, tú tienes un libro antiguo, o incluso no tan antiguo, en alguna biblioteca de alguna parte y no puedes digitalizarlo. Te obligan a que lo consultes físicamente”.

Entonces, los textos antiguos tienen un problema de acceso ya que usualmente se encuentran exclusivamente en formato impreso, y presentan una serie de limitaciones que impiden su lectura y uso. No obstante, este panorama también está cambiando rápidamente, pues se están poniendo esfuerzos en digitalizar este tipo de materiales, con el fin de facilitar su acceso a las comunidades académicas.

Como menciona P3:

(...) el acceso a lo impreso, en muchos casos va a ser fundamentalmente para trabajos muy especializados, quizá para tesis que tienen que trabajar fuentes primarias, eso me parece que va ahí. Para los trabajos en los cursos, yo creo que lo que ya va a predominar todo es el texto en la parte digital.

Esto supone una gran ayuda para los estudiantes y profesores de Historia, ya que podrán acceder a las fuentes que necesitan para sus labores tanto académicas como de investigación. No obstante, esto también significa que los estudiantes no estarán obligados a leer textos antiguos exclusivamente en formato impreso, por lo que sus opiniones respecto a esta actividad y el formato que utilizan podrían cambiar drásticamente.

Finalmente, el caso particular de la lectura por ocio revela resultados interesantes. Anteriormente, se mencionó que se presenta un contraste significativo entre el formato que prefieren los entrevistados y aquel que utilizan con mayor frecuencia, en este caso el electrónico, debido a que presenta una serie de ventajas que ayudan al desarrollo de las actividades académicas. Sin embargo, en el caso de la lectura por ocio, a diferencia de otras situaciones, no se observa un uso predominante del formato electrónico, sino que la diferencia es solo de una persona. Por otro lado, cinco entrevistados no brindaron ninguna razón sobre por qué utilizan el formato mencionado. No obstante, se observa que, en la gran mayoría de casos, siendo la entrevistada 2022-1H22 la única excepción, el formato utilizado en esta situación coincide con el formato que prefiere cada entrevistado. Por esto, es posible inferir que, al no mencionar ninguna razón, los entrevistados dan a entender que utilizan el formato mencionado simplemente por preferencia. Esto resulta importante, ya que en la mayoría de las situaciones de

lectura mencionadas anteriormente, con excepción de la lectura de libros antiguos, el uso de un formato u otro es motivado por las ventajas que ofrece y su utilidad para el estudiante, lo que significa escoger el formato electrónico sobre el impreso. En contraste, en la lectura por ocio, el principal motivo para escoger el formato de lectura es la preferencia o gusto por uno u otro. No obstante, es importante aclarar dos puntos. En primer lugar, en la gran mayoría de casos, los entrevistados mencionaron nunca tener tiempo para leer por motivos de ocio, ya que la gran carga académica de los cursos los obliga a leer por otras razones. En segundo lugar, la investigación no adentró en profundidad en el tema de la lectura por ocio, sino que simplemente se consideró como una situación adicional, pero esto es un tema importante ya que brinda una perspectiva diferente en torno a las ventajas que ofrecen los libros electrónicos sobre los impresos.

5.4. Cambios en la preferencia y uso de formatos por la pandemia

Como consecuencia de la pandemia por el COVID-19, se observa un cambio drástico en el formato utilizado con mayor frecuencia por los entrevistados. Mientras que todos los estudiantes mencionaron utilizar el formato impreso con mayor frecuencia antes de la pandemia, salvo dos personas quienes mencionaron utilizar ambos, solo una persona mencionó seguir utilizando este con mayor frecuencia durante la pandemia, y los otros ocho entrevistados expresaron utilizar más el formato electrónico. Anteriormente ya se mencionaron múltiples razones que explican esto, tales como la adaptación a la modalidad virtual, el mayor acceso y disponibilidad de este formato frente al impreso, etc.

Estos resultados son consistentes con la literatura. Anteriormente, se mencionó que múltiples estudios anteriores a la pandemia coincidían en que el formato impreso predominaba sobre el electrónico (Baron et al., 2017; Mizrachi et al., 2018; Loh & Sun, 2019; Wiese & Du Plessis, 2017). Esto contrasta con la literatura más reciente, en la que se observa que lentamente el electrónico está reemplazando al impreso. Soulen y Tedrow (2023) expresan que, dentro de este contexto post COVID-19, es probable que el préstamo y acceso a los libros impresos no regrese a los mismos niveles que antes de la pandemia. En esta misma línea, Hargreaves et al. (2022) concluyen que, gracias a los beneficios que brindan los textos digitales a las instituciones y estudiantes, es probable que la tendencia en el incremento de lectura en este formato se mantenga en el futuro. De este contraste en la literatura, se puede inferir que el tema del impacto del COVID-

19 en la preferencia y uso de los formatos de lectura aún requiere de más estudios en profundidad, para poder descubrir los efectos a largo plazo de la pandemia y todo este periodo de confinamiento obligatorio.

Un tema importante para explicar el incremento en el uso del formato electrónico durante la pandemia es la infraestructura o contexto de lectura. En la literatura revisada, esto no se menciona o no se ha estudiado a profundidad. Sin embargo, podría resultar fundamental para poder analizar las preferencias y el uso de un formato u otro ya que, si bien van más allá de la propia lectura, el soporte y todo el contexto en que se lee también es un factor que influye en esta actividad. P3 menciona que “(...)todo se volvió digital, no solamente los textos que tenían que leer. Los apuntes de las clases yo los subía en *PDF*, subía el video, el silabo estaba en *PDF*, los cronogramas estaban en *PDF*, ellos tenían que subir sus tareas al campus virtual, tenían que dar sus exámenes a través del campus virtual”. Esto significa que todo el entorno académico se digitalizó para acomodarse al contexto de la pandemia. Este contexto incentivó el uso del formato digital, ya que la infraestructura que se utiliza para leer textos en formato electrónico es la misma que se utiliza para el resto de las clases. Por todo esto, el tema del contexto alrededor de la lectura puede resultar importante para comprender la preferencia de un formato u otro, por lo que se requieren de más estudios en torno a esto.

Adicionalmente al uso, la pandemia también ha tenido efectos significativos en la preferencia de los estudiantes por los formatos de lectura, especialmente el electrónico, ya que les permitió adquirir nuevas perspectivas en torno a este. Los entrevistados se vieron obligados a leer de manera digital, lo que creó la necesidad de adaptarse a este. Durante este proceso, los estudiantes, quienes expresaban estar muy apegados y acostumbrados a la lectura impresa, encontraron múltiples ventajas en el formato electrónico, al mismo tiempo que aprendieron a utilizar las diversas herramientas que ofrece y a personalizarlas según sus gustos y necesidades. Inclusive, la tendencia actual apunta a que los estudiantes están acostumbrados al formato electrónico y no tienen interés en volver a utilizar el impreso si no se encuentran obligados. Estos resultados contrastan con la literatura, en la que se encontró que, durante y posteriormente a la pandemia, los lectores aún prefieren el formato impreso sobre el electrónico, incluso si utilizan este último con mayor frecuencia (Melo et al.,

2022; Stejskal & Hajek, 2022). Esta diferencia se puede deber a diferentes factores, entre los que destaca el periodo de tiempo en que se recogieron los datos, siendo el primer estudio en 2021 y el segundo entre 2019 y 2020, mientras que la presente investigación recogió datos del 2022, por lo que los estudiantes que intervinieron en esta investigación han tenido más tiempo para acostumbrarse y adoptar el formato electrónico. Sin embargo, esto es solo una posible explicación, y se requeriría de un estudio que abarque un periodo más amplio de tiempo para investigar cómo ha evolucionado la preferencia por un formato u otro antes, durante y después de la pandemia.

En base a lo mencionado anteriormente, se puede interpretar que hay una correlación entre el uso y la preferencia. Antes de la pandemia, los estudiantes utilizaban únicamente el formato impreso para la lectura, por lo que su preferencia se limitaba únicamente a este formato. Sin embargo, durante la pandemia, al empezar a leer documentos digitales, tuvieron la oportunidad de expandir su uso y cambiar sus preferencias. Por ende, si bien se observa este cambio de preferencia de formato, este es producto del descubrimiento y uso del electrónico, y no tanto de un rechazo por el impreso. No es que antes de la pandemia los estudiantes prefirieran el impreso sobre el electrónico, sino que simplemente no conocían ni utilizaban este último. Por lo tanto, más que un cambio, se podría entender como la adquisición de nuevas preferencias, principalmente hacia el formato electrónico.

En relación a esto, el entrevistado 2021-2H20_1, quién expresó su preferencia por el formato impreso, mencionó lo siguiente:

(..) la pandemia nos dio oportunidad para explorar los formatos digitales, y conocer sus ventajas, sus desventajas, las oportunidades que presenta para saber manejarlos, así que yo diría que estoy como en la senda de este equilibrio, pero quizá más tendiendo a lo físico, que es lo que he intentado recuperar, porque yo sí valoro mucho ese formato la verdad.

Para profundizar en este cambio por parte de los entrevistados, se analizó su proceso de adaptación al formato electrónico. Como se explicó anteriormente en la Figura 3, al inicio de la pandemia se presenta cierta resistencia al uso del formato electrónico. Prueba de esto es que la mayoría de entrevistados mencionó utilizar con mayor frecuencia el impreso durante este año. Además, algunos expresaron tener

problemas adaptándose a la modalidad virtual y la lectura digital, debido a estar acostumbrados a leer documentos impresos. No obstante, desde 2021 en adelante, se observa que el uso del formato impreso decae considerablemente, mientras que el electrónico aumenta con el paso del tiempo, siendo el formato más utilizado por una gran mayoría de estudiantes. Adicionalmente, los entrevistados mencionan haber adquirido diversos conocimientos y destrezas para realizar la lectura electrónica con mayor facilidad, comodidad y seguridad. Como se mencionó anteriormente, los estudiantes han demostrado tener la capacidad de adquirir con facilidad nuevos conocimientos en torno al uso de las tecnologías actuales, lo cual ha permitido una rápida adaptación a la modalidad virtual.

En base a todo lo encontrado en las entrevistas y la literatura más reciente, la tendencia apunta a que el formato impreso será lentamente o ya está siendo reemplazado por el electrónico, debido a las múltiples ventajas que ofrece frente a su contraparte. En consecuencia, es posible que las bibliotecas e instituciones encargadas de brindar acceso a la información se centren en adquirir exclusivamente textos en formato electrónico. Esta tendencia se observará especialmente en comunidades académicas, ya que la lectura digital brinda múltiples beneficios que permiten satisfacer las necesidades de sus usuarios, apoyándolos en sus actividades. Por ejemplo, se pueden observar cambios en las adquisiciones realizadas por el Sistema de Bibliotecas de la PUCP. Como se observa en la tabla 2, las adquisiciones de recursos de lectura en formato impreso, tanto documentos impresos comprados como revistas impresas suscritas, han disminuido considerablemente como consecuencia de la pandemia. Es importante mencionar que esta disminución tan drástica de los recursos adquiridos posterior a la pandemia es probablemente el resultado de una disminución en el presupuesto del Sistema de Bibliotecas. Sin embargo, esto también significa que esta entidad posiblemente ha tenido que tomar decisiones para priorizar ciertos tipos de documentos y en ciertos formatos.

Tabla 2

Adquisiciones realizadas por parte del Sistema de Bibliotecas de la PUCP para la Facultad de Letras y Ciencias Humanas en el periodo de 2019-2023

Año	Documentos impresos comprados	Revistas impresas suscritas
2019	680	44
2020	200	20
2021	63	20
2022	124	19
2023	141	16

Nota. Pontificia Universidad Católica del Perú, Sistema de Bibliotecas (2024)

No obstante, esta tendencia hacia el formato electrónico genera ciertos dilemas en torno al acceso a la información. Por una parte, los recursos digitales son cada vez más utilizados por los estudiantes, por lo que contar con textos exclusivamente en este formato resulta beneficioso tanto para los usuarios como para las entidades que cuentan con presupuestos cada vez más limitados. Por otro lado, esto perjudicaría a aquellos usuarios que prefieren y utilizan con frecuencia el formato impreso, ya que se les priva la opción de utilizarlos incluso si este se adecúa mejor a sus necesidades y situación particular a comparación del electrónico. Esto se puede observar con 2021-2H25, quien menciona que “Tener el libro en sí es una experiencia totalmente distinta a tener un artículo en una *tablet* y leer. En si me gusta tener el libro, el libro es algo especial para mi”.

En torno a este tema, múltiples estudios recomiendan que aquellas instituciones encargadas de brindar acceso a libros, tales como las bibliotecas, hagan esfuerzos para brindar ambas opciones, para que los lectores siempre pueden escoger en base a sus propias necesidades y preferencias (Loh & Sun, 2019; Secker & Tilley, 2022; Soulen & Tedrow, 2023; Tracy, 2018). Esto significa que, por más ventajas que pueda poseer el formato electrónico frente al impreso, resulta indispensable que el lector tenga la capacidad de decidir cuál se adecúa mejor a su situación y no simplemente estar obligado a escoger uno u otro. Es importante mencionar que esta perspectiva resulta idealista, ya que, como se mencionó anteriormente, las bibliotecas trabajan bajo

presupuestos cada vez más reducidos, por lo que tienen que tomar decisiones que puedan satisfacer a la mayoría de los usuarios, lo que en muchos casos implicará priorizar el formato más utilizado.



6. Limitaciones, conclusiones y recomendaciones

Concluido el trabajo de estudio, en este capítulo se presentan algunas pautas a considerar para la realización de próximos estudios en torno al tema de las preferencias de formato de lectura, tomando en cuenta las limitaciones de la presente investigación. Posteriormente, se da respuesta a los objetivos específicos planteados en este estudio. Finalmente, en base a los hallazgos de la investigación, se brindan algunas recomendaciones dirigidas a bibliotecas académicas, instituciones educativas superiores, entre otras instituciones.

6.1. Limitaciones del estudio

Uno de los principales factores limitantes del análisis de los resultados y la discusión ha sido el tamaño de la muestra, la cual consta de nueve entrevistas. Al ser un número reducido, resulta complicado encontrar patrones y tendencias, ya que los estudiantes presentan opiniones muy diversas en torno a los temas tratados. Por ende, se recomienda ampliar el tamaño de la muestra y recolectar una mayor cantidad de datos. Por otro lado, con el fin de profundizar el análisis, se podría ampliar la muestra realizando un estudio comparativo entre estudiantes de diferentes carreras universitarias, sean ambas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas o de ámbitos completamente diferentes, tales como humanidades con ingeniería.

Otro aspecto importante que no se profundizó en la investigación es el contexto académico del estudiante. En las entrevistas, los temas definidos y las preguntas abarcaban principalmente aspectos en torno a la lectura, pero no se recolectó mucha información sobre la labor académica e investigadora de los estudiantes, la cual tal como se encontró, define en gran parte los motivos de lectura, y la preferencia y uso de un formato u otro. Por esto, para futuras investigaciones, se deberá considerar el aspecto del entorno de la lectura y el contexto en el que se desenvuelve el lector. En esta misma línea, sería interesante profundizar en aspectos concretos y únicos de la Especialidad de Historia, tales como la cantidad de documentos que necesitan leer, la carga académica de los cursos, la perspectiva que tienen los estudiantes acerca de la carrera, etc. Se encontró que estas categorías determinan qué formato es preferido y utilizado por los estudiantes de Historia, por lo que es una dimensión que brindaría un análisis adicional al tema. En esta misma línea, se recomienda considerar el aspecto de la infraestructura tecnológica, es decir todos aquellos soportes, especialmente *software* como la

plataforma PAIDEIA u otros utilizados en entornos académicos, que permiten, o incluso posiblemente promueven, la lectura en formato electrónico.

Para finalizar, un hallazgo importante ha sido el tema del acceso. Sin embargo, esta investigación, en un principio, no tuvo en cuenta este tema al diseñar el instrumento de recolección de datos. Se descubrió que este es un aspecto fundamental para el estudiante y su preferencia y uso de un formato u otro. Por esto, para investigaciones futuras, será importante considerar el tema del acceso como una categoría que define el formato que prefiere y utiliza el lector.

6.2. Conclusiones

La investigación tuvo como objetivo principal identificar y analizar las preferencias de formato de lectura de los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la PUCP durante el periodo de la pandemia del COVID-19. De manera general, se llegó a las siguientes conclusiones:

- La preferencia de los participantes por los formatos de lectura se divide de manera equitativa, siendo cuatro estudiantes los que prefieren el formato impreso y cinco el electrónico, como se observa en la Figura 1.
- Los participantes utilizan predominantemente el formato electrónico, ya que siete de los nueve entrevistados mencionaron utilizarlo con mayor frecuencia, mientras que los dos restantes utilizan ambos formatos de manera equitativa.
- Lo anterior puede indicar que la preferencia no se traduce al uso del propio formato, ya que ninguno de los nueve entrevistados mencionó utilizar el formato impreso con mayor frecuencia que el electrónico.
- El contraste entre la valoración y el uso se puede explicar mediante dos razones principales: Las ventajas y desventajas de cada formato y cómo estas influyen en las situaciones de lectura específicas de los estudiantes, y la facilidad o dificultad que tienen para acceder a los textos en un formato u otro.
- En cuanto a la habilidad para el uso de dispositivos electrónicos para la lectura en la actualidad, cinco de los entrevistados se consideran hábiles en su manejo, tres se consideran hábiles pero expresan dificultades menores como la comodidad o la distracción y solamente uno no se considera hábil.
- Anteriormente y a inicios de la pandemia por el COVID-19, durante el año 2020, siete de los participantes utilizaban con mayor frecuencia el formato

impreso, mientras que los dos restantes mencionan utilizar ambos con la misma regularidad, como se puede apreciar en la Figura 2 y 3.

- Durante los siguientes años 2021 y 2022, solamente uno de los estudiantes mencionó utilizar exclusivamente el formato impreso, mientras que los otros ocho afirman utilizar el electrónico con mayor frecuencia.
- Adicionalmente, tres entrevistados expresan que, como consecuencia de la pandemia y la necesidad de adaptarse al formato electrónico, han mejorado en su manejo de los dispositivos electrónicos para su uso en esta tarea.
- Estos hallazgos indican que la pandemia ha provocado cambios radicales en las preferencias y el uso de los formatos de lectura de los estudiantes de la Especialidad de Historia.
- Se percibe un aumento drástico en el uso de dispositivos y la lectura de textos en formato electrónicos por parte de los estudiantes de la Especialidad de Historia, así como una mejoría notable en sus competencias digitales.

6.3. Recomendaciones

En base a los hallazgos encontrados en la presente investigación, se recomienda lo siguiente:

A las instituciones educativas superiores y bibliotecas académicas:

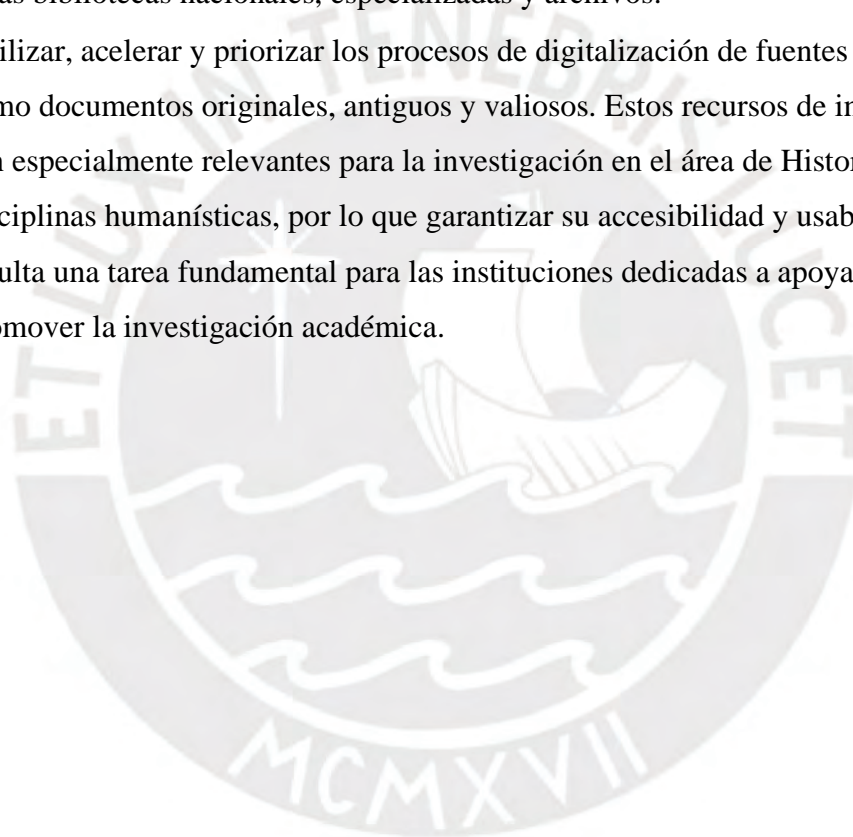
- Priorizar la adquisición de material educativo en formato electrónico sobre el impreso por dos motivos principales. Primero, los documentos digitales resultan más apropiados para el desarrollo de las actividades académicas de los estudiantes, ya que son más sencillos de encontrar, obtener, almacenar y utilizar que los impresos. Segundo, facilita la integración de los recursos de información que posee la institución educativa con las plataformas digitales que utilice para la gestión de las actividades académicas, como es el caso de Paideia en la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Identificar, estudiar y analizar las necesidades específicas de los usuarios de la comunidad académica, con el fin de determinar la viabilidad y rentabilidad de adquirir un mismo documento en ambos formatos de lectura.
- Promover servicios de alfabetización digital, tanto para docentes como para estudiantes, con el objetivo de prepararlos para el desarrollo de las actividades educativas en entornos virtuales y formarlos con las competencias necesarias

para localizar, evaluar, gestionar, comprender y crear información en el entorno digital.

- Realizar futuros estudios en torno al tema de las preferencias de formato de lectura, expandiendo los conceptos tratados en esta investigación incorporando nuevos elementos, como la influencia del contexto digitalizado en la lectura y las actividades académicas, con el objetivo de brindar servicios apropiados y acordes a las necesidades específicas de los usuarios de la comunidad académica.

A las bibliotecas nacionales, especializadas y archivos:

- Agilizar, acelerar y priorizar los procesos de digitalización de fuentes primarias como documentos originales, antiguos y valiosos. Estos recursos de información son especialmente relevantes para la investigación en el área de Historia y otras disciplinas humanísticas, por lo que garantizar su accesibilidad y usabilidad resulta una tarea fundamental para las instituciones dedicadas a apoyar y promover la investigación académica.



Referencias bibliográficas

- Alhammad, R., & Ku, H. Y. (2016). Graduate students' experiences and attitudes toward using e-books for college-level courses. *Journal of Educational Research and Innovation*, 5(2). <http://digscholarship.unco.edu/jeri/vol5/iss2/1>
- Alhammad, R., & Ku, H. Y. (2019). Graduate students' perspectives on using e-books for academic learning. *Educational Media International*, 56(1), 75–91. <https://doi.org/10.1080/09523987.2019.1583460>
- Baron, N., Calixte, R., & Havewala, M. (2017). The persistence of print among university students: An exploratory study. *Telematics and Informatics*, 34(5), 590–604. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2016.11.008>
- Bergström, A., & Höglund, L. (2020). E-books: In the shadow of print. *Convergence*, 26(4), 895–911. <https://doi.org/10.1177/1354856518808936>
- Cerézo, A. (28 de Julio de 2022). Are ebooks on the decline again?. *Book Riot*. <https://bookriot.com/are-ebooks-on-the-decline/>
- Chantier, R., y Aparicio, J. (2022). Una vida entre libros: entrevista a Roger Chartier. Entrevista por Juan Pablo Aparicio Bologna. *Humanidades: revista de la universidad de Montevideo*, (12), 255-267. <https://doi.org/10.25185/12.11>.
- Cordón, J. A., & Muñoz, M. (2022). Publishing, books and reading: Spaces of authorship, visibility, and socialisation. *El Profesional de la información*, 31(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.05>
- Creswell, J., & Poth, C. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Approaches*. (4th ed.). SAGE Publications
- Cuiñas, A., & Moreno, G. (2017). Ebook vs. printed books in Buenos Aires: The traditional book continues to resist. *DESIDOC Journal of Library and Information Technology*, 37(3), 199–204. <https://doi.org/10.14429/djlit.37.3.10950>

- Dahl, C. (2013). PDA and the humanities: Assessing the fit through an examination of the literature on humanists and e-resources. *The Electronic Library*, 31(6), 745-752. <https://doi.org/10.1108/EL-05-2012-0051>
- Dalton, M., & Charnigo, L. (2004). Historians and their information sources. *College & Research Libraries*, 65(5), 400-425. <https://doi.org/10.5860/crl.65.5.400>
- Evans, E. (2017). Learning from high school students' lived experiences of reading e-books and printed books. *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, 61(3), 311–318. <https://doi.org/10.1002/jaal.685>
- Hargreaves, H., Robin, S., & Caldwell, E. (2022). Student perceptions of reading digital texts for university study. *Journal of Learning Development in Higher Education*, (24). <https://doi.org/10.47408/jldhe.vi24.817>
- Hernández, P. (2019). Metodología cualitativa en bibliotecología y ciencia de la información. Un análisis bibliográfico de artículos académicos. *Investigación bibliotecológica*, 33 (78), 105-120. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2019.78.58024>
- Hernández Sampieri, R., Fernández C., C. & Baptista L., P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.). McGraw-Hill Interamericana Editores
- Hyman, J., Moser, M., & Segala, L. (2014). Electronic reading and digital library technologies: Understanding learner expectation and usage intent for mobile learning. *Educational Technology Research and Development*, 62(1), 35–52. <https://doi.org/10.1007/s11423-013-9330-5>
- Kovač, M., Phillips, A., van der Weel, A., & Wischenbart, R. (2019). What is a book?. *Publishing Research Quarterly*, 35, 313–326. <https://doi.org/10.1007/s12109-019-09665-5>
- Kurata, K., Ishita, E., Miyata, Y., & Minami, Y. (2017). Print or digital? Reading behavior and preferences in Japan. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 68(4), 884–894. <https://doi.org/10.1002/asi.23712>

- Loh, C., & Sun, B. (2019). "I'd still prefer to read the hard copy": Adolescents' print and digital reading habits. *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, 62(6), 663–672. <https://doi.org/10.1002/jaal.904>
- Martin, K., & Quan-Haase, A. (2013). Seeking knowledge: The role of social networks in the adoption of ebooks by historians. *Proceedings of the Annual Conference of CAIS / Actes Du congrès Annuel De l'ACSI*.
<https://doi.org/10.29173/cais580>
- Melo, L., Sanches, T., Sá, I., Cruz, C., Funaro, V., & de Oliveira Mendes, J. (2022). The COVID - 19 pandemic's impact on the behavioral trends in the use of printed book or e-book: a case study in Portugal and Brazil. *Qualitative & Quantitative Methods in Libraries*, 11(1), 35–52.
<http://www.qqml.net/index.php/qqml/article/view/730>
- Ministerio de Cultura (2021). *Sondeo sobre los efectos de la pandemia en el sector del libro en el Perú*. <http://hdl.handle.net/20.500.14427/8524>
- Mizrachi, D., Salaz, A. M., Kurbanoglu, S., & Boustany, J. (2018). Academic reading format preferences and behaviors among university students worldwide: A comparative survey analysis. *PLoS ONE*, 13(5), 1–32.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0197444>
- Nguyen, H., Tran, H., Van Huy, L., Nguyen, X., Thanh Do, M., & Nguyen, N. (2020). Online book shopping in Vietnam: The impact of the COVID-19 pandemic situation. *Publishing Research Quarterly*, 36, 437–445.
<https://doi.org/10.1007/s12109-020-09732-2>
- Pontificia Universidad Católica del Perú, Sistema de Bibliotecas (2024). [Adquisiciones de libros] [documento interno].
- Pontificia Universidad Católica del Perú (s.f.-a). *Misión y visión*. <https://estudios-generales-letras.pucp.edu.pe/nosotros/mision-y-vision/>
- Pontificia Universidad Católica del Perú (s.f.-b). *Plan de estudios (modalidad presencial)*. <https://estudios-generales-letras.pucp.edu.pe/informacion-para-estudiantes/plan-de-estudios-presencial/>

- Reisman, A. (31 de julio de 2022). Un 70% de la población no suele comprar libros impresos ni digitales. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/peru/un-70-de-la-poblacion-no-suele-comprar-libros-impresos-ni-digitales-ecdata-noticia/>
- Richter, F. (21 de abril de 2022). *E-books still no match for printed books*. Statista. <https://www.statista.com/chart/24709/e-book-and-printed-book-penetration/>
- Sage, K., Augustine, H., Shand, H., Bakner, K., & Rayne, S. (2019). Reading from print, computer, and tablet: Equivalent learning in the digital age. *Education and Information Technologies*, 24, 2477-2502. <https://doi.org/10.1007/s10639-019-09887-2>
- Secker, J., & Tilley, E. (2022). Students, academic reading and information literacy in a time of COVID. *Journal of Information Literacy*, 16(2), 69-79. <http://dx.doi.org/10.11645/16.2.3291>
- Snowdown, Z. (07 de enero de 2022). Sales are up nearly 9% for print books – but who’s reading them?. *Forbes*. <https://www.forbes.com/sites/zacharysmith/2022/01/07/sales-are-up-nearly-9-for-print-books-but-whos-reading-them/?sh=77cb73716d4e>
- Soulen, R., & Tedrow, L. (2023). Children’s access to reading materials relative to the Coronavirus (COVID-19) Pandemic: Preferred formats and resources. *Journal of Library Administration*, 63(4), 470-518. <https://doi.org/10.1080/01930826.2023.2201719>
- Stejskal, J., & Hajek, P. (2022). The impact of COVID-19 on e-book reading behavior: The case of the Municipal Library of Prague. *Library Quarterly*, 92(4), 388–404. <https://doi.org/10.1086/721402>
- Tracy, D. G. (2018). Format shift: Information behavior and user experience in the academic e-book environment. *Reference & User Services Quarterly*, 58(1), 40–51. <https://www.jstor.org/stable/90025629>
- Wiese, M., & Du Plessis, G. (2017). Emerging technologies: E-textbooks, one piece of the puzzle. *Africa Education Review*, 14(2), 15–36. <https://doi.org/10.1080/18146627.2016.1271281>

Anexos

Anexo 1: Solicitud de consentimiento informado

PROTOCOLO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

Título de la Investigación: Preferencias de formato de lectura de los estudiantes de la Especialidad de Historia de la PUCP durante la pandemia por el COVID-19

Investigador: Jhonny Li Yang

Universidad: Pontificia Universidad Católica del Perú

El objetivo de esta investigación es: Descubrir y analizar las preferencias de formato de lectura (impreso/electrónico), tanto en el ámbito académico como fuera de él, de los estudiantes de pregrado de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú durante el periodo de la pandemia del COVID-19. El estudio se lleva a cabo como requisito parcial para la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Información.

Yo,, DNIdoy mi consentimiento voluntario para que la presente entrevista sea grabada/filmada como una herramienta de recolección y análisis de datos de la investigación mencionada, y exclusivamente con ese fin. Al mismo tiempo queda explícito que la información será tratada de forma anónima en el análisis global de los resultados del estudio. De igual manera confirmo que he recibido la información detallada de la investigación y que podré retirarme del estudio cuando sienta que el mismo afecte mi identidad o lo considere pertinente.

Fecha de la firma:

.....

Participante

DNI:

.....

Investigador

DNI: 75204010

Anexo 2: Guía de entrevista

Guía de Entrevista

Protocolo de entrevista:

-Antes de la entrevista: Explicar, de manera informal, el tema de la investigación y pedir al entrevistado que lea y firme voluntariamente el protocolo de consentimiento informado.

Además, explicar que nadie va a escuchar la grabación salvo el entrevistador y en la investigación se hará referencia mediante un nombre codificado.

-Al inicio de la entrevista: “Buenos días/tardes/noches, mi nombre es Jhonny Li Yang, soy estudiante de CCII, y me encuentro haciendo una investigación sobre las preferencias de formato de lectura en estudiantes universitarios. Por este motivo, estoy realizando entrevistas a estudiantes PUCP de la Especialidad de Historia, y me gustaría contar con tu opinión y experiencia sobre el tema. Agradeceré que respondas con la mayor sinceridad posible”.

A. Datos demográficos

1. ¿Cuál es tu nombre?
2. ¿Qué edad tienes?
3. ¿Cuál es tu sexo? (¿Cómo te identificas?)
4. ¿En qué ciclo te encuentras?
5. ¿Qué ciclo entraste a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas?

B. Lectura en general

6. ¿Te gusta leer?
7. ¿Qué tipo de textos te gusta leer?
8. ¿Con qué frecuencia lees?
9. ¿Cuáles son las principales razones o motivos por los cuales lees? (Situaciones)

C. Lectura digital y uso de tecnología

10. ¿Qué dispositivos electrónicos tienes? ¿Cuáles utilizas con mayor frecuencia?
11. ¿Has leído documentos en formato electrónico?

12. ¿De dónde obtienes los documentos electrónicos? (Brindados por el profesor, bases de datos de la biblioteca, acceso abierto, repositorio, etc)
13. ¿Qué tan hábil te consideras en el uso de los dispositivos para la lectura virtual?
14. ¿Cuál de ellos prefieres utilizar para leer? ¿En qué situaciones?
15. ¿Consideras que es sencillo leer en estos dispositivos (Interfaces)? ¿Qué problemas tienes al utilizarlos?

D. Preferencias de formato de lectura

16. Entre la lectura en formato impreso y el electrónico, ¿Cuál prefieres y por qué? (Pregunta para tener una base sobre el entrevistado)
17. Entre la lectura en formato impreso y el electrónico, ¿Cuál realizas con mayor frecuencia y por qué?
18. ¿Cuáles consideras que son las ventajas de utilizar el formato impreso? ¿y las desventajas?
19. ¿Cuáles consideras que son las ventajas de utilizar el formato electrónico? ¿y las desventajas?
20. Te mencionaré múltiples situaciones diferentes y quisiera que me digas qué formato de lectura utilizas para cada situación y por qué:
 - Lecturas para tus clases
 - Estudiar para una evaluación
 - Buscar información
 - Tiempo de ocio
 - Textos antiguos
 - Otra situación que se le ocurra al entrevistado

21. Supongamos que puedes escoger entre utilizar el formato impreso o electrónico para leer en cualquiera de las situaciones anteriores. De ser el caso, ¿preferirías utilizar un formato diferente al que utilizas? ¿Por qué?

E. Pandemia

22. Antes de la pandemia, ¿En qué formato leías con mayor frecuencia?

23. Durante la pandemia, ¿En qué formato leías con mayor frecuencia? Si han cambiado las preferencias, ¿Cómo ha sido este cambio? (Progresión desde el 2020 a 2022)

24. Con el aliviamiento en las restricciones causadas por la pandemia, ¿Crees que tus preferencias de lectura volverán a como eran antes de la pandemia?

F. Cierre

25. Algún otro tema que le parezca importante al entrevistado

Dar las gracias, repetir sobre la confidencialidad de la entrevista y preguntar por compañeros que puedan participar



Anexo 3: Resumen de entrevistas realizadas

Sección A: datos demográficos

Entrevistado/pregunta	¿Qué edad tienes?	¿Cuál es tu sexo? (¿Cómo te identificas?)	¿En qué ciclo te encuentras?	¿Qué ciclo entraste a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas?
2022-1H22	22	Masculino	Sexto	2022-1
2021-2H25	25	Masculino	Sexto-Octavo	2021-2
2021-2H20_1	20	Masculino	Octavo	2021-2
2021-2H20_2	20	Masculino	Sexto-Séptimo	2021-2
2020-2M21	21	Femenino	Séptimo-Octavo	2020-2
2020-1H21	21	Masculino	Décimo	2020-1
2019-1M27	27	Femenino	Séptimo-Octavo	2019-1
2018-1H26	26	Masculino	Octavo	2018-1
2018-1M24	24	Femenino	Décimo	2018-1

Sección B: lectura en general

Entrevistado/pregunta	¿Te gusta leer?	¿Qué tipo de textos te gusta leer?	¿Con qué frecuencia lees?	¿Cuáles son las principales razones o motivos por los cuales lees?
2022-1H22	No		Todos los días	-Académicos
2021-2H25	Si	-Historia	Cinco días a la semana	-Académicos -Investigación personal
2021-2H20_1	Si	-Textos académicos -Literatura -Historietas	Mucha frecuencia	-Académicos -Investigación personal
2021-2H20_2	Si	-Historia -Textos académicos	Todos los días	-Académicos -Investigación personal
2020-2M21	Si	-Historia -Literatura (Misterio, romance y comedia)	Una o dos veces por semana Depende de la carga académica	-Académicos

2020-1H21	No		Depende de la carga académica	-Académicos
2019-1M27	Si	-Historia -Cómics -Literatura (Fantasía) -Recetas de cocina -Blogs	Todos los días	-Académicos
2018-1H26	Si	-Historia -Literatura (Ficción histórica, Ciencia ficción y Fantasía)	Mucha frecuencia	-Académico -Ocio
2018-1M24	Si	-Historia -Textos académicos -Literatura (Fantasía)	Todos los días	-Académico

Sección C: lectura digital y uso de tecnología

Entrevistado/pregunta	¿Qué dispositivos electrónicos tienes? ¿Cuáles utilizas con mayor frecuencia?	¿De dónde obtienes los documentos electrónicos?	¿Qué tan hábil te consideras en el uso de los dispositivos para la lectura virtual?	¿Cuál de ellos prefieres utilizar para leer? ¿En qué situaciones?	¿Consideras que es sencillo leer en estos dispositivos (Interfaces)?
2022-1H22	-Celular -Laptop -Usa más el celular	-Profesores -Google académico -Biblioteca PUCP -Repositorio PUCP	Hábil, pero se distrae mucho	Laptop Todo tipo de documentos	Es sencillo por la posición
2021-2H25	-Celular -Laptop -Tablet -Usa más el celular y laptop en general	-Profesores -Jstor -Biblioteca PUCP -Base de datos PUCP	Poco hábil	Tablet Artículos académicos compatibles con la tablet	Si
2021-2H20_1	-Celular -Laptop -Tablet	-Profesores -Google académico -Biblioteca PUCP -Repositorio PUCP -Bases de datos PUCP	Hábil, pero no se siente cómodo Mayor comodidad con el formato impreso	Laptop Trabajos académicos	Si
2021-2H20_2	-Celular -Laptop -Usa ambos con la misma frecuencia	-Profesores -Google académico -Jstor -Biblioteca PUCP -Bibliotecas virtuales de otras universidades -Lugares con respaldo académico	Hábil, pero no tiene la paciencia suficiente para realizar anotaciones en la computadora	Laptop Leer lo de la facultad	Si pero realizar anotaciones resulta trabajoso
2020-2M21	-Celular -Laptop -Tablet -Celular y tablet para uso diario	-Profesores -Google -Jstor -Biblioteca PUCP -Bases de datos PUCP -Zlibrary	Hábil	Tablet Textos para las clases, trabajos y ocio	Si -Ya se acostumbró
2020-1H21	-Celular	-Profesores	Hábil	Tablet	Si

	-Computadora -Tablet -En casa, la computadora. En la universidad, la tablet	-Biblioteca PUCP -Libgen -Depende del tema que está buscando		Laptop para documentos borrosos y mal escaneados	-Problemas con el brillo de la pantalla y la vista -Ya no tanto con nuevas funciones
2019-1M27	-Celular -Laptop -Celular con más frecuencia	-Profesores -Biblioteca PUCP -Repositorio PUCP -Jstor -Library genesis	Muy hábil	Laptop -Pantalla más grande que el celular -Facilidad para subrayar	Si -Muchas herramientas -Amigable
2018-1H26	-Celular -Computadora -Tablet -Celular para uso diario	-Profesores -Repositorios académicos -Jstor -Library genesis	Muy hábil	Computadora -Comodidad	Si
2018-1M24	-Celular -Laptop -Tablet -Tablet con más frecuencia	-Profesores -Revistas electrónicas -Jstor -Biblioteca PUCP	Hábil	Tablet Todo tipo de documentos	Si

Sección D: preferencias de formato de lectura

Entrevistado/pregunta	Entre la lectura en formato impreso y el electrónico, ¿Cuál prefieres y por qué?	Entre la lectura en formato impreso y el electrónico, ¿Cuál realizas con mayor frecuencia y por qué?	¿Cuáles consideras que son las ventajas de utilizar el formato impreso?	¿y las desventajas?	¿Cuáles consideras que son las ventajas de utilizar el formato electrónico?	¿y las desventajas?
2022-1H22	Impreso -Promueve leer todo el texto y obtener la información necesaria	Electrónico -Pandemia -Gasto de papel	Te obliga a leer todo el texto	-Acumulación de papel -Limitaciones para realizar anotaciones	-Comodidad -Buscador de palabras -Encontrar información puntual -Facilidad para realizar anotaciones	-Distracciones -Daño a la vista
2021-2H25	Impreso -Mayor concentración -Gusto por el libro -Facilidad para leer -Facilidad para realizar anotaciones	Impreso y electrónico -Impreso para libros -Electrónico para artículos	-Comodidad -Transportabilidad -Mayor concentración	-Deterioro con el tiempo -Acumulación de papel -Espacio limitado	-Comodidad -Opciones para realizar anotaciones -Almacenamiento de documentos	-Pérdida de los documentos -Espacio limitado (drive) -Daño a la vista -No poder anotar en documentos mal escaneados -Batería

2021-2H20_1	Impreso -Comodidad -Familiaridad -Valor histórico y cultural	Impreso y electrónico -Equilibrar las ventajas y desventajas de cada uno	-Disponibilidad (poderle tenerlo siempre) -Comodidad	-Acumulación de papel -Mucho gasto de tinta	-Facilidad para realizar trabajos	-No es la misma sensación que el libro -Facilidad para alterar la información -Daño a la vista
2021-2H20_2	Impreso -Facilidad para realizar anotaciones -No es cansado para la vista	Electrónico -Ahorrar el trabajo y tiempo de imprimir	-Facilidad para realizar anotaciones -No cansa la vista	-Tener que imprimir -No hay un respaldo si se te pierde el documento -Tener que ver hoja por hoja para buscar un tema	-Facilidad para realizar trabajos -Encontrar información puntual	-Daño a la vista -Mayor trabajo para anotar -No poder anotar en documentos mal escaneados
2020-2M21	Electrónico -Portabilidad	Electrónico -Costumbre	-Alternativa por si no puede leer en formato electrónico -Mayor orden	-Acumulación de papel -Costo de la impresión	-Portabilidad -Almacenamiento de documentos -Sincronización entre dispositivos	-Muchos documentos -Batería -A veces documento no está electrónico
2020-1H21	Electrónico -Zoom a la lectura -Mayores opciones para tomar notas	Electrónico -No tener que imprimir -Menos gastos en materiales para tomar notas	-Costumbre -Tactilidad -Valor sentimental	-Deterioro con el tiempo -Propenso a daños externos -Costo de los materiales para notar notas -Costo de la impresión -Acumulación de papel -Limitaciones para realizar anotaciones	-Zoom a la lectura -Accesibilidad -Opciones para realizar anotaciones	-Necesitar de dispositivos electrónicos -Daño a la vista
2019-1M27	Electrónico -Costo de la impresión	Electrónico	-Sensación de escribir en papel -Facilidad para realizar anotaciones	-Costo de la impresión -Gasto de papel -Portabilidad del papel	-Portabilidad -Facilidad para realizar trabajos -Almacenamiento de documentos	-Daño a la vista -Pérdida de documentos
2018-1H26	Impreso y electrónico -Depende de la situación	Electrónico -Conveniencia	-Portabilidad -Mayor concentración	-No puedes anotar en libros	-Mayor cantidad de documentos en línea -No tener que ir a la biblioteca -Poder buscar información sobre el tema que lees -Opciones para realizar anotaciones -Facilidad para realizar trabajos	-Distracciones -Batería e internet -No se adecua al método de investigación en historia -La información puede ser no confiable
2018-1M24	Electrónico	Electrónico	-Memorizar el texto	-Gasto de papel	-Zoom a la lectura	-Daño a la vista

	-Zoom a la lectura		-Facilidad para realizar anotaciones -Mejor para lecturas extensas	-Pérdida de los documentos	-Sincronización entre dispositivos -Organizar documentos -Opciones para realizar anotaciones (con la tablet)	
--	--------------------	--	---	----------------------------	--	--

Entrevistado/pregunta N° 20	Lecturas para las clases	Estudiar para evaluación	Buscar información	Ocio	Textos antiguos	Otros
2022-1H22	Electrónico -Preferiría impreso -Ahorrar papel	Electrónico -Facilidad para encontrar la información -Facilidad para tomar notas	Electrónico	Electrónico	Electrónico	
2021-2H25	Electrónico -Facilidad para manejar artículos	Impreso -Mayor comprensión -Facilidad para encontrar la información	Impreso y electrónico -Impreso para buscar libros -Electrónico para buscar artículos	Impreso	Impreso -Mala calidad del escaneado en electrónico	
2021-2H20_1	Impreso -Es fácil imprimir los documentos para todo el curso al inicio del ciclo	Electrónico -Facilidad para tomar notas	Electrónico -Mayor disponibilidad	Impreso	Impreso -Valor histórico	
2021-2H20_2	Impreso o electrónico -Depende de la extensión: Impreso si son muchas hojas, electrónico si son pocas	Electrónico -Organizar información -Mayor agilidad	Electrónico -Rápido, automático y eficiente	Impreso -Prefiere leerlos en la biblioteca -No le cansa y es menos fatigoso	Impreso -Lectura más fácil -El electrónico no le deja anotar como quiere	Impreso -En todos los casos priorizaría el impreso, pero ralentiza el trabajo de investigación
2020-2M21	Electrónico -Organización de documentos	Electrónico -Facilidad para tomar notas	Electrónico -Es fácil con el teclado	Electrónico	Impreso -Mala calidad del escaneado en electrónico	
2020-1H21	Electrónico	Impreso o electrónico	Impreso o electrónico -Depende del tema	Electrónico -Menor precio o incluso gratis	Impreso o electrónico -Depende de la disponibilidad del material	Impreso o electrónico -Libros antiguos -Depende de las normas de la institución
2019-1M27	Electrónico -Los profesores ya dan las lecturas electrónicas	Impreso y electrónico	Impreso o electrónico -Depende del tema	Electrónico -Facilidad	Impreso o electrónico -Depende de la disponibilidad del material	Electrónico -Trabajo
2018-1H26	Electrónico	Electrónico	Electrónico	Impreso	Impreso	

	-Son lecturas más cortas	-Organizar documentos	-Mayor cantidad de documentos	-Electrónico lo asocia al trabajo	-Depende de la disponibilidad del material	
2018-1M24	Electrónico -Los profesores ya dan las lecturas electrónicas	Electrónico -Imprime las anotaciones	Electrónico	Electrónico	Electrónico	Impreso -Libros y textos muy extensos

Sección E: pandemia

Entrevistado/pregunta	Antes de la pandemia, ¿En qué formato leías con mayor frecuencia?	Durante la pandemia, ¿En qué formato leías con mayor frecuencia? Si han cambiado las preferencias, ¿Cómo ha sido este cambio? (Progresión desde el 2020 a 2022)	Con el aliviamiento en las restricciones causadas por la pandemia, ¿Crees que tus preferencias de lectura volverán a como eran antes de la pandemia?
2022-1H22	Impreso	Electrónico 2020: Impreso y electrónico 2021: Electrónico 2022: Electrónico	No Ya se acostumbró al electrónico
2021-2H25	Impreso	Impreso 2020: Impreso 2021: Impreso 2022: Impreso	—
2021-2H20_1	Impreso y electrónico	Electrónico 2020: Electrónico 2021: Electrónico 2022: Electrónico	Si Quiere volver al equilibrio entre formatos
2021-2H20_2	Impreso	Electrónico 2020: Electrónico 2021: Impreso y electrónico 2022: Impreso y electrónico	No Se le hace más fácil con lo electrónico en facultad
2020-2M21	Impreso	Electrónico 2020: Impreso 2021: Electrónico 2022: Electrónico	No Ya se acostumbró al electrónico
2020-1H21	Impreso	Electrónico 2020: Impreso 2021: Impreso y electrónico 2022: Electrónico	No
2019-1M27	Impreso	Electrónico 2020: Impreso 2021: Impreso y electrónico 2022: Electrónico	No Muchas ventajas del electrónico
2018-1H26	Impreso y electrónico	Electrónico 2020: Electrónico 2021: Electrónico 2022: Electrónico	No Muchas ventajas del electrónico
2018-1M24	Impreso	Electrónico 2020: Impreso 2021: Electrónico	No

Anexo 4: Encuesta a profesores

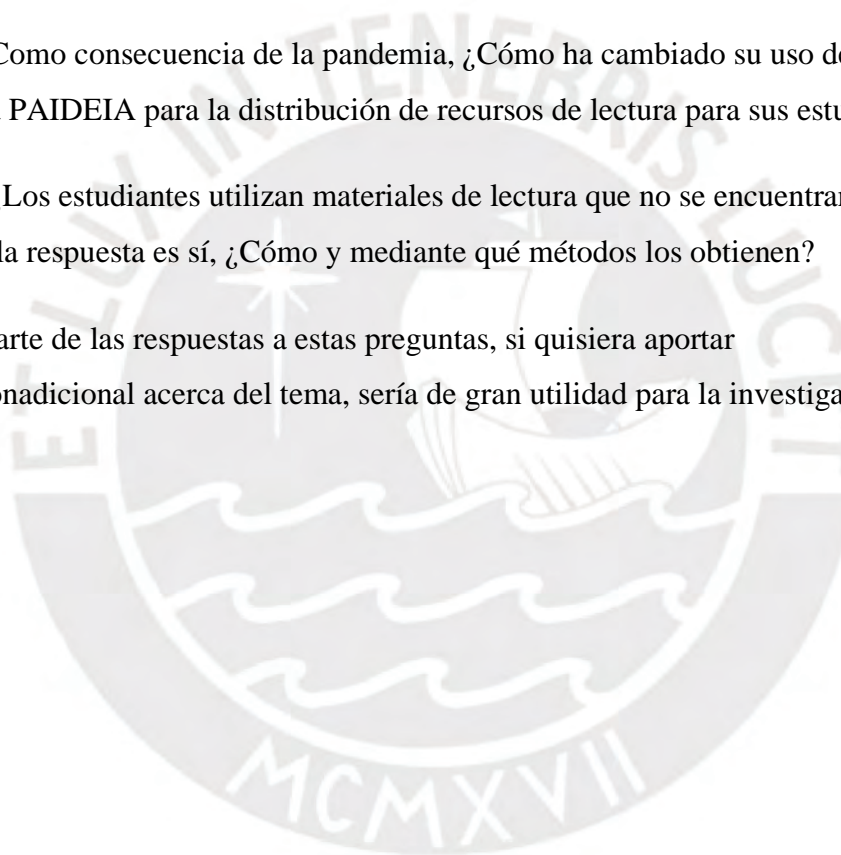
1. Como consecuencia de la pandemia, ¿Qué cambios ha realizado en la bibliografía de los sílabos de los cursos que dicta? ¿Qué formato de lectura (impreso o electrónico) predominaba antes y cuál predomina ahora?

2. ¿Cómo obtienen sus estudiantes los materiales presentados en el sílabo que utilizan para el desarrollo de los cursos? ¿Esto ha cambiado debido a la pandemia?

3. Como consecuencia de la pandemia, ¿Cómo ha cambiado su uso de la plataforma PAIDEIA para la distribución de recursos de lectura para sus estudiantes?

4. ¿Los estudiantes utilizan materiales de lectura que no se encuentran en el sílabo? Si la respuesta es sí, ¿Cómo y mediante qué métodos los obtienen?

Aparte de las respuestas a estas preguntas, si quisiera aportar información adicional acerca del tema, sería de gran utilidad para la investigación.



Anexo 5: Matriz de respuestas de los profesores

Pregunta/entre vistado	P1	P2	P3	P4	P5	P6
Pregunta 1	<p>-Anteriormente se sugería acceder a los textos mediante la biblioteca o se proporcionaban copias a través del servicio de impresión de la universidad</p> <p>-Actualmente los profesores suben los textos en formato PDF a la plataforma PAIDEIA</p>	<p>-La bibliografía no ha cambiado</p> <p>-El profesor indica a los estudiantes los textos necesarios y ellos son responsables de buscarlos</p> <p>-Se observa estudiantes leyendo en formato impreso y utilizando los materiales de la biblioteca</p>	<p>-La bibliografía no ha cambiado, e incluye textos impresos y electrónicos</p> <p>-Los textos semanales para las clases son todos digitales</p> <p>-Predomina el uso del formato electrónico, pero hay algunos alumnos que prefieren leer impreso</p>	<p>-Facil acceso a la bibliografía del curso escaneada y subida a PAIDEIA</p> <p>-Muchos estudiantes prefieren tener los textos impresos porque se utilizan para el desarrollo de las clases</p>	<p>-Todo el material del curso está en formato digital</p>	<p>-Los estudiantes utilizan principalmente fuentes digitales proporcionadas por el profesor a través de la plataforma PAIDEIA</p> <p>-Este semestre en particular, el profesor está implementando una metodología para motivar el uso de materiales impresos de las bibliotecas de la universidad</p>
Pregunta 2	<p>-El profesor sube los textos en formato PDF a la plataforma PAIDEIA para los estudiantes</p>	<p>-Los estudiantes son los responsables de buscar los textos</p>	<p>-El profesor sube los textos en formato PDF a la plataforma PAIDEIA para los estudiantes</p>	<p>-Acceso a través de PAIDEIA</p>	<p>-El profesor sube los textos en formato PDF a la plataforma PAIDEIA para los estudiantes</p>	<p>-El profesor sube los textos en formato PDF a la plataforma PAIDEIA para los estudiantes</p> <p>-También pueden encontrar textos en formato digital a través de servicios de la Biblioteca Central o el Instituto Riva-Agüero,</p>
Pregunta 3	<p>-Uso obligatorio de PAIDEIA como complemento para la enseñanza en la PUCP, principalmente para el acceso al material bibliográfico y recursos educativos</p>	<p>-Nunca utilizó PAIDEIA previo a la pandemia</p> <p>-Actualmente utiliza la plataforma para entregar programas y recibir trabajos</p>	<p>-Cambio radical</p> <p>-Uso de PAIDEIA para todas las actividades relacionadas a las clases.</p>	<p>-No ha cambiado la metodología de clase</p> <p>-Se ha facilitado el acceso a los materiales del curso</p>	<p>-Cambio radical</p> <p>-Nunca utilizó PAIDEIA previo a la pandemia</p> <p>-Actualmente siempre utiliza la plataforma para compartir información y contenido con los estudiantes</p>	<p>-Cambio radical</p> <p>-Nunca utilizó PAIDEIA previo a la pandemia</p> <p>-Debido a que la universidad impulsó a los profesores a utilizar PAIDEIA, utiliza la plataforma con mucha frecuencia para publicar documentos del curso, lecturas obligatorias y otros textos</p>

Pregunta 4	<p>-Se recomienda el uso de bases de datos de la Biblioteca Central para el desarrollo de los ensayos y trabajos monográficos</p> <p>-Los alumnos tienen libertad de utilizar cualquier medio para acceder al material que necesiten</p>	<p>-Los estudiantes son responsables de buscar la bibliografía para sus trabajos</p>	<p>-Se fomenta la búsqueda de material por parte de los alumnos para el desarrollo de los trabajos</p> <p>-Se sugiere utilizar el Sistema de Bibliotecas PUCP</p>	<p>-Poco uso de los materiales de la biblioteca de la universidad</p> <p>-Mayor uso de inteligencia artificial para obtener información complementaria</p>	<p>-Los estudiantes no utilizan material bibliográfico fuera del sílabo del curso</p>	<p>-Si emplean bibliografía fuera del sílabo del curso, pero el profesor no ha hecho un seguimiento de los estudiantes y no puede brindar una respuesta detallada</p>
Comentario adicional			<p>-Los estudiantes reciben talleres de capacitación en acceso a bases de datos académicas y especializadas en el área de Historia</p> <p>-La virtualidad no debería acostumbrar a los estudiantes a suponer que todas las fuentes están disponibles digitalmente</p> <p>-Las fuentes impresas en bibliotecas o archivos son fundamentales para la investigación en el área de Historia</p>	<p>-Los estudiantes leen únicamente para el desarrollo de los cursos y para realizar trabajos</p> <p>-Los estudiantes no tienen interés en leer ni trabajar con materiales en formato impreso</p>		<p>-Es esencial mostrar a los alumnos la importancia de los fondos bibliográficos existentes en la Universidad.</p> <p>-Se debe impulsar el uso del material existente que posee la Biblioteca Central</p>